



# EL SISTEMA POLÍTICO EN CHIHUAHUA.

ORÍGENES Y ESTRUCTURA

**SERVANDO  
PINEDA JAIMES**

Instituto Municipal de Investigación y Planeación

## Directorio

**Dr. Álvaro Roberto Mora Palacios**

DIRECTOR GENERAL DEL IMIP

**Dr. Luis Alfonso Herrera Robles**

COORDINADOR DE PLANES Y PROGRAMAS

**Mtro. Alfredo Morales Aguirre**

COORDINADOR DE GEOESTADÍSTICA E INFORMÁTICA

**Mtro. Luis Eleuterio Martínez Chávez**

COORDINADOR DE DISEÑO URBANO Y EQUIPAMIENTO

**Mtro. Rubén Salcido Morán**

COORDINADOR DE MOVILIDAD E INFRAESTRUCTURA

© Servando Pineda Jaimes  
El sistema político en Chihuahua. Orígenes y estructura

99 p. 140x 200 mm.

Incluye bibliografía

1. Acercamiento conceptual
  2. El sistema político en el estado de Chihuahua
  3. Grupos de presión y actores políticos
  4. El sistema de partidos en Chihuahua
- 

Primera edición 2020

Editorial: Instituto Municipal de Investigación y Planeación  
Impreso en México

Editor: Servando Pineda Jaimes  
Diseño de portada: Gerardo García Arballo  
ISBN versión electrónica: 978-607-98841-0-9

# Índice

<b>Introducción</b>	6
<b>CAPÍTULO 1.</b> Acercamiento conceptual	14
1.1. Una revisión teórica de los clásicos	14
1.1.1. Vilfredo Pareto	16
1.1.2. Gaetano Mosca	17
1.1.3. Robert Michels	18
1.1.4. Wright Mills	19
1.2. El poder	20
1.3. Grupos de interés	22
1.4. Los partidos políticos	23
<b>CAPÍTULO 2.</b> El sistema político en el estado de Chihuahua	26
2.1. Las élites en el sistema político mexicano	26
2.2. La evolución política. Los antecedentes de la oposición	29
2.3. Los movimientos de masas	31
2.4. De la brega de eternidad, a los triunfos electorales. Elecciones de 1983	35
2.5. Del fraude patriótico, a la resistencia civil. Elecciones de 1986	37
2.6. Francisco Barrio llega al poder: las elecciones de 1992	40
2.7. La alternancia y el regreso del PRI. Las elecciones de 1998	43
2.8. La situación actual	44

<b>CAPÍTULO 3. Grupos de presión y actores políticos</b>	46
3.1. El poder económico	46
3.2. Principales grupos económicos	49
3.2.1. Grupo Bermúdez	49
3.2.2. Grupo Lintel	50
3.2.3. Grupo Chihuahua	51
3.2.4. Grupo Cementos de Chihuahua	51
3.2.5. Grupo Interceramic	52
3.3. El poder político en Chihuahua	53
3.4. Predominio de los gobernadores	56
3.5. Los liderazgos políticos	57
3.5.1. Oscar Flores Sánchez	60
3.5.2. Manuel Bernardo Aguirre	61
3.5.3. Oscar Ornelas Kuchle	63
3.5.4. Saúl González Herrera	65
3.5.5. Fernando Baeza Meléndez	66
3.5.6. Francisco Barrio Terrazas	67
3.6. La Iglesia	70
3.6.1. La Iglesia y su influencia en los procesos electorales	71
3.7. Los medios de comunicación	76
3.7.1. Los medios de comunicación impresos	77
3.7.2. La televisión	78
3.7.3. La radio	79
<b>CAPÍTULO 4. El sistema de partidos en Chihuahua</b>	81
4.1. Las organizaciones políticas	81
4.2. Partido Acción Nacional	82
4.3. Partido Revolucionario Institucional	84
4.4. Partido de la Revolución Democrática	85
4.5. Partido del Comité de Defensa Popular	87
4.6. Partido Verde Ecologista de México	88
<b>Conclusiones</b>	91
<b>Bibliografía</b>	95

# Introducción

**E**l cuerpo teórico sobre el que se desarrolla este trabajo, se desprende de la llamada historia política que pretende acercarse a la aspiración de científicidad que caracteriza a las ciencias sociales clásicas, aunque sin dejar de reconocer que padece de los mismos problemas y obstáculos metodológicos que dichas disciplinas. Es decir que el trabajo se inscribe dentro del mismo gran debate universal sobre la objetividad y la científicidad del estudio de lo social.

La historia política se ha confundido frecuentemente con la narración de los hechos de los poderosos, y ha caído con demasiada frecuencia en el panegírico incondicional. Como sostiene Boaventura de Sousa Santos, no es posible desconocer que la tradición historiográfica se inicia como el recuento de las glorias de los vencedores o del conjunto dominante, ha sido la recreación y justificación entre otros del nacionalismo y de las ideologías hegemónicas.

Este trabajo aborda el poder y el sistema político en el estado de Chihuahua y lo estudia a través de sus movimientos populares, los conjuntos sociales y las élites políticas y empresariales, entre otros, todos ellos inmersos en un entramado significativo de lazos de solidaridad o relaciones de competencia. De esta manera, considero que uno de los objetos de estudio de la

historia política es el uso del poder por parte de grupos de interés —élites, líderes, movimientos sociales, clase política, entre otros—. El poder es concebido aquí desde una perspectiva weberiana clásica —la probabilidad de imponer la propia voluntad dentro de una relación social, aun contra toda resistencia y cualquiera que sea el fundamento de esa probabilidad—, de donde se desprende la dominación. (Weber, 1984: 43).

Este poder, que se materializa en los espacios políticos del Estado-gobierno, recursos públicos, monopolio de la coacción legítima, es el objeto de la competencia de los diversos grupos de interés, llámense partidos políticos, camarillas, empresarios, generaciones políticas, líderes y demás actores de la actividad pública. Esa competencia y sus manifestaciones específicas dentro de las regiones que componen la entidad son los focos de atención.

Los individuos deben ser observados dentro de su adscripción grupal. Para lograr esto, el enfoque “generacional” del que hacen uso los estudiosos de las élites políticas en el mundo —Pareto, Mosca, Wright Mills— es una herramienta más de trabajo para ubicar las individualidades dentro de sus contextos grupales.

Por otra parte también haré uso de las herramientas y enfoques de la sociología para el estudio de las relaciones entre conjuntos sociales significativos —las “redes de relación”, la observación participante, la competitividad electoral, entre otros—, para enriquecer la contemporaneidad de la interpretación histórica.

Los métodos de la historia oral son de particular importancia en el estudio de un periodo relativamente reciente. Se recoge la versión de primera mano de los actores individuales que participaron en los eventos sociales estudiados en este trabajo, por lo que se recurrirá profusamente a las entrevistas tanto directas como indirectas —prensa y medios electrónicos. En el periodo de estudio se analizan las relaciones político-sociales de competencia que se tejen entre las élites políticas, clericales y empresariales—, los líderes, los movimientos sociales y reivindicativos, y los procesos de cambio a que todos ellos con sus decisiones y movimientos dan lugar y su influencia en procesos de transición a la democracia.

De esta manera, en el capítulo 1 se abordan las diferentes categorías conceptuales que dan sustento teórico al trabajo presentado.

El capítulo 2, analiza el sistema político en el estado de Chihuahua, donde se visualiza la evolución que se presenta en esta entidad.

El capítulo 3, corresponde a los grupos de presión y los actores políticos. Aquí, se analiza el poder económico y el poder político. También se estudia los liderazgos políticos, principalmente de los exgobernadores, como

figuras centrales del sistema político. Como parte importante de los actores políticos incluyo también a los empresarios, la Iglesia, y los medios de comunicación.

En el capítulo 4, se aborda el sistema de partidos de Chihuahua, donde se estudia el papel que juegan las diferentes instituciones políticas en el estado. Finalmente se entregan las conclusiones.

En este sentido, el objetivo de este trabajo es analizar la estructura y funcionamiento del sistema político en Chihuahua, en el periodo de 1983 a 1998, por ser la época de mayores cambios en la entidad y como un primer acercamiento a un estudio más profundo de los años posteriores, hasta la actualidad. En ese sentido, me propongo desarrollar los siguientes apartados:

- Aportar elementos de conocimiento, así como interpretaciones novedosas sobre uno de los periodos de transición política-social más dinámicos y cambiantes para la realidad del país en el siglo XX, y el chihuahuense en particular en el periodo 1983 a 1998.
- Explicar la nueva competitividad partidista electoral que se vive en este espacio sociopolítico.
- Identificar las estructuras del poder político en Chihuahua, con escenarios de alternancia política a partir de 1983 a nivel municipal y 1992 a escala estatal con el triunfo del panista Francisco Barrio Terrazas en la gubernatura del estado y de 1998 con Patricio Martínez García.

Dicho esto, la hipótesis que manejaré a lo largo del trabajo estará enfocada en el periodo de 1983 a 1998, lapso donde las estructuras del poder político presentan cambios con los triunfos de la oposición tanto a nivel municipal como estatal, y se convirtieron en un detonante de importancia capital para la nueva formación político-social de la entidad.

Es por ello que planteo la siguiente hipótesis de trabajo: Pese a los triunfos electorales de la oposición, particularmente en 1983 a nivel municipal y 1992 a nivel estatal, la estructura del poder político en Chihuahua no se ha modificado y en lugar de experimentar un proceso de transición a la democracia lo que ocurrió es un reacomodo de los grupos políticos y empresariales locales que militan indistintamente en el Partido Revolucionario Institucional (PRI) o en el Partido Acción Nacional (PAN).



# Antecedentes

La historia de Chihuahua es la de los movimientos políticos y sociales que, en gran medida, han cambiado el rumbo de este país. Cuchillo Parado en 1910, la Rebelión de Tomochi y la insurgencia cívica de la década de los ochenta, son ejemplo del papel que ha jugado Chihuahua en el escenario político-social en el país. A partir de 1983 irrumpe en el escenario nacional al cimbrar por primera vez al sistema político mexicano con las victorias del PAN en las principales alcaldías del estado.

Acción Nacional se consolidó —durante la etapa que abarca este estudio— como una real fuerza política en Chihuahua, donde se convirtió en una alternativa capaz de disputar al PRI el poder político. Tras un largo proceso histórico de sólo conquistar victorias morales, en 1983 gana y se le reconoce el triunfo electoral en las principales alcaldías de la entidad, entre ellas: Ciudad Juárez —una de las piezas más importantes del país—, Chihuahua, Delicias, Camargo, Meoqui, Parral y Casas Grandes.

Mientras que al extinto Partido Socialista de los Trabajadores (PST), se le reconoce el triunfo en el municipio de Cuahtémoc; al PPS en Coronado y, al también desaparecido, PSUM en Zaragoza. En su conjunto, la oposición en Chihuahua pasó a gobernar a más del 70 por ciento de la población, de acuerdo con estadísticas de la Comisión Estatal Electoral de 1983.

El triunfo de la oposición en Chihuahua en 1983 es la primera gran crisis política que enfrenta “el sistema” a nivel político, ya que nunca antes había reconocido tantos triunfos a partidos distintos al PRI.

Una consecuencia de ello, fue la caída del entonces gobernador Óscar Ornelas el 19 de septiembre de 1985, es decir, dos años después del triunfo de la oposición en el estado. A la vieja usanza y al más puro estilo presidencialista, Ornelas fue culpado del avance de Acción Nacional, y tras una embestida encabezada por el líder de la Confederación de Trabajadores de México (CTM), Fidel Velázquez tuvo que dejar la gubernatura. Al gobernador lo sustituyó en el cargo Saúl González, ex diputado federal y ex senador.<sup>1</sup>

Los primeros triunfos de Acción Nacional en Chihuahua no fueron fortuitos. Una interpretación es que los chihuahuenses mediante el voto de castigo en contra del PRI manifestaron su rechazo a la política económica que les afectaba.<sup>2</sup>

Los agravios a los chihuahuenses por parte del centro son añejos, lo que repercutió en los resultados electorales de la década de los ochenta, y fomentó una nueva cultura política. El chihuahuense vio como una forma de manifestar su inconformidad ante las decisiones del gobierno federal, que era necesaria su participación política.

De esta manera, en 1976 tras la decisión de Luis Echeverría de romper la barrera de los 12.50 viejos pesos que costaba cada dólar, y luego en 1982 cuando José López Portillo decidió devaluar la moneda mexicana, el chihuahuense deja su apatía y participa activamente en los procesos políticos. Por tanto, es el voto en contra de los candidatos del Partido Revolucionario Institucional su forma de protestar ante el centro. El gobierno central no atina a comprender el momento histórico que vive Chihuahua, donde surgen actos en los que toman parte activa las nuevas condiciones políticas que ofrece la entidad.

1.- Consultar artículo de Aziz, Nassif Alberto, “Las elecciones en Chihuahua, otra lectura”. Revista Cuadernos del Norte, núm. 6, junio 5 de 1982, p. 29.

2.- “Entre los rumores que generó la sorpresa de 1983 había uno particularmente significativo: decían que Eloy Vallina había sentenciado después de la nacionalización de la banca: ‘Nos quitaron el banco (COMERMEX), pero ahora les quitaremos el estado’. Nunca se llegó a comprobar, pero en ese año pareció cierto”. Alberto Aziz Nassif: Chihuahua, Historia de una alternativa, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, La Jornada, 1994, p. 38.

Así, primero a través de organizaciones ciudadanas y luego como militantes activos de algún partido político, particularmente Acción Nacional,<sup>3</sup> y surge una nueva clase de empresarios que se involucran en los procesos sociales y participan activamente en la política. Apoyadas por grupos empresariales de Ciudad Juárez, comenzaron a surgir organizaciones sociales que dieron cabida a los empresarios que decidieron incursionar en la política. Fue así como en 1983 se creó el Frente Cívico de Participación Ciudadana, de donde surgió el ex gobernador Francisco Barrio Terrazas, quien también fue presidente del Centro Empresarial de Ciudad Juárez.

El Frente Cívico —patrocinado por Jaime Bermúdez Cuarón, expresidente municipal de Ciudad Juárez y uno de los hombres más ricos del estado—, intentó primero que el PRI respaldara la candidatura de Francisco Barrio a la presidencia municipal de Juárez, pero la propuesta fue rechazada. Fue entonces que se decidió negociar con el PAN para que este partido lanzara como su candidato al entonces desconocido Barrio.<sup>4</sup>

El surgimiento de organizaciones como el Frente Cívico de Participación Ciudadana lo podemos explicar, si se toma en cuenta la cerrazón que prevalecía en el PRI, y la incapacidad que tenía el PAN en ese momento para capitalizar el descontento general.

Con Barrio al frente, el PAN alcanza su primera victoria en la frontera en 1983 y en gran parte de la entidad, con el surgimiento a la par de una nueva clase política, distinta a la del PRI. Pero, ¿realmente era una clase distinta? Desde mi punto de vista no lo fue y tal vez sólo se trató de un cambio de élites, principalmente empresariales como se muestra en otro apartado de este trabajo.

Vendría después el proceso electoral de 1986, que se convierte en el parteaguas histórico del moderno Chihuahua. Las elecciones fueron polémicas y se argumentó por parte del Partido Acción Nacional que en los comicios hubo un gran fraude electoral, y por ello el sistema político mexicano tuvo que modificar sus estructuras.

.....

3.- Las organizaciones que surgieron ligadas al PAN se encuentran el Frente Cívico de Participación Ciudadana que postuló a la alcaldía de Juárez en 1983 al entonces presidente de la COPARMEX de Ciudad Juárez, Francisco Barrio; también la Asociación Nacional Cívica Femenina (ANCIFEM), la Coalición de Comités de Vecinos; Desarrollo Humano Integral y Acción Ciudadana (DHIAC), el Comité de Lucha por la Democracia (COLUDE), entre otros.

4.- Jaime Bermúdez, -sobrino del ex director de PEMEX, Antonio J. Bermúdez-fue alcalde de Ciudad Juárez en 1986 por el PRI.

La conquista del PAN de la gubernatura a manos de Francisco Barrio en 1992 vino a modificar el escenario político existente. Chihuahua entró en una etapa en donde prevaleció la diversidad de opiniones y un escenario de alta competencia electoral.

Sin embargo, el PAN no estaba preparado para hacer frente a la nueva situación debido a que no contaba con gente con experiencia en un gobierno a nivel estatal y a la fuerte oposición que sufriría por parte de grupos corporativos como los sindicatos de maestros y de camioneros de la entidad, principalmente. Técnicamente cuando Barrio llegó a la gubernatura del estado las finanzas se encontraban “quebradas” al heredar un déficit superior a los 100, 000 millones de pesos -viejos-, de acuerdo a información del propio Barrio a la opinión pública.<sup>5</sup>

Entre los problemas que tuvo que vivir el primer gobierno estatal de oposición en Chihuahua, se encuentran sus enfrentamientos con el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE), sector con el que más dificultades tuvieron a lo largo de su administración. En 1992 la Federación redujo los recursos que destinaba a Chihuahua para la educación dejando las escuelas federales y estatales en manos del Gobierno del estado. Barrio afirmó que estados como Aguascalientes e incluso el mismo Distrito Federal, recibían de la Federación, en ese año, el 100 por ciento de su gasto de educación.

En cambio para Chihuahua, del total de las participaciones federales recibidas, el gasto destinado a educación pasó del 47 por ciento en 1986 al 90 por ciento en 1992.<sup>6</sup>

Aunado a ello, el Gobierno del estado inició una investigación sobre las actividades que realizaban los maestros en Chihuahua y descubrió que muchos de ellos hacía años que no daban clases, pero recibían su salario, otros tenían dos o tres plazas como maestros sin atenderlas y otros estaban comisionados en el PRI. Este hecho tensó las relaciones gobierno-magisterio, el cual se sintió agredido y difamado por lo que respondió con marchas de protesta, mítines y campañas de difusión en los medios de comunicación y además inició movimientos de exigencia de aumento salarial.<sup>7</sup>

Paralelo a ello, el gobierno estatal creó un programa que llamó “Jalemos Parejo”, muy similar al PRONASOL de Carlos Salinas. A pesar de esto, poco

5.- *Diario de Juárez*, 25 de noviembre de 1992, p. 5B.

6.- *Diario de Juárez*, 25 de noviembre de 1992, p. 5B.

7.- *Diario de Juárez*, 2 de mayo de 1994, p. 3B.

pudo avanzar Barrio para sacudirse la tutela de la Federación. Barrio aseguró que la gente esperaba cambios rápidos y consideraba que esa era una gran responsabilidad.<sup>8</sup>

Por todo lo anterior considero importante el estudio de este tema, donde la estructura del poder está en constante transformación, producto de una clase política y una clase empresarial dividida en dos grandes grupos: unos ligados al PRI, otros al PAN, pero que no necesariamente tienen proyectos de gobierno distintos, dado que sus orígenes son muy similares.

El trabajo busca responder preguntas como las siguientes: ¿Cómo funciona el sistema político en Chihuahua?, ¿cuál es su evolución y funcionamiento?, ¿quiénes gobiernan en Chihuahua?, ¿cómo se distribuyen el poder?, ¿vivió Chihuahua un proceso de alternancia política o sólo un reacomodo de los distintos grupos de poder?

En ese sentido se construyó a lo largo de varias etapas, con lo cual la abundancia de información sobre un hecho relativamente reciente, hizo necesario realizar un proceso de discriminación del material encontrado a fin de dar coherencia al trabajo y aunado a ello, hay que destacar que algunos de los actores de estos hechos de la historia política de Chihuahua se rehusaron a dar su testimonio debido a la proximidad de los acontecimientos y por ser, en muchas ocasiones protagonistas principales. Sin embargo, no todos adoptaron esta postura.

Sin embargo, aquellos que vivieron de cerca los hechos e incluso tuvieron que tomar decisiones importantes, decidieron compartir sus experiencias y aclarar lo que en ocasiones, ni en las revisiones hemerográficas o bibliográficas se pueden encontrar. A todos ellos habrá que agradecer el tiempo dedicado para con este proyecto.

Como se podrá advertir a lo largo del trabajo, la historia política de Chihuahua es bastante convulsa y rica para la realización de investigación social. No obstante, la tentación de abarcar largos periodos fue una dificultad a enfrentar. Cuando más se investiga, más datos aparecen, por lo que es necesario delimitar temporal y espacial la investigación a fin de poder darle sentido al esfuerzo realizado. Me queda claro que sobre este tema, hay mucho todavía que investigar y espero poder realizarlo en posteriores proyectos.

.....

8.- *Diario de Juárez, 14 de julio de 1992, p. 16A.*

## Capítulo 1

# Acercamiento conceptual

### 1.1. Una revisión teórica de los clásicos

En este capítulo se analizan los planteamientos teóricos-conceptuales entorno a la teoría de las élites vista desde los clásicos, como son Mosca, Pareto, Michels, entre otros, lo cual nos permitirá explorar y conocer las pautas para comprender este concepto y cómo se inserta en la dinámica del poder político.

En la política se tiene la idea de que el Estado es la institución máxima reguladora de las relaciones entre sus aparatos y las demás instituciones sociales, en este proceso de interacción se manifiestan relaciones de poder y por el poder de gobierno, si este último es el conjunto de acuerdos normativizados que emanan y son controlados por el Estado, entonces podemos decir que los gobernantes tienen el monopolio legítimo del poder y la capacidad de influir en las interacciones sociales mediante sus decisiones. Por lo tanto, son todas las personas que ocupan las altas esferas de gobierno las que hemos de denominar élite política, integrada, —como lo define Mills—

por propietarios y *managers* de las grandes corporaciones, los políticos y los altos mandos militares. (Mills, 1989: 18-55).

En este apartado se realiza un abordaje teórico para comprender el concepto de élite, recuperando los aportes de los clásicos del elitismo, entre los que figuran Mosca, Pareto, Michels y Mills.

En el complejo y amplio *corpus* teórico que compone a la ciencia política, abundan los estudios sobre las élites políticas. Sobre todo en las obras de los politólogos italianos, pero también en autores alemanes y más recientemente en algunos pensadores de la sociología norteamericana.<sup>9</sup>

La teoría del elitismo político básicamente nos remite a planteamientos y a reflexionar en torno a las siguientes cuestiones: ¿Quiénes detentan el poder?, ¿quiénes gobiernan?, ¿quién toma las decisiones importantes?, ¿quiénes ocupan los cargos públicos y los puestos burocráticos más altos?, ¿cuáles son los mecanismos de acceso y reclutamiento de las élites?

Inclusive es válido plantear: ¿qué relación existe entre éstas y el sistema político, con la democracia y con el sistema de partidos? En torno a estas interrogantes, es necesario precisar que es a través del desarrollo histórico de la política como disciplina académica y en la teoría social, como podemos percatamos de esa dicotomía de la sociedad, entre gobernantes y gobernados., entre la élite gobernante y la masa gobernada.

En este sentido, esta distinción entre gobernantes y gobernados aparece ya en los griegos con la separación entre la esfera pública y esfera privada; en los modos de producción —históricamente— amos y esclavos, señores feudales y siervos, burguesía y proletariado, ricos y pobres; la clasificación de las naciones en industrializadas y tercermundistas, independientes y dependientes, entre otros.

En esa línea de discusión encontramos a los teóricos del elitismo político para quienes solamente hay dos tipos de individuos que conforman la sociedad: los gobernantes y los gobernados, dirigentes y dirigidos, pastores y ovejas. Los primeros siempre son una minoría selecta y los segundos son la mayoría, la masa.

Podríamos señalar algunas diferencias y coincidencias teóricas en los discursos y enfoques en torno a la construcción de una teoría de las élites, llamado también elitismo político, de los clásicos de la política italiana como: Vilfredo Pareto y Gaetano Mosca, junto con el norteamericano Wright Mills y el alemán Robert Michels.

.....

9.- Me refiero a pensadores como Aristóteles, Maquiavelo, Mosca, Pareto, Mills, Sartori, Michels, Parson, Weber, entre otros.

En efecto, sus contribuciones pueden ser analizadas como un modelo sobre las élites políticas, la gobernabilidad dentro del sistema político pero también realizan una crítica de las prácticas democráticas y socialistas. En rigor, no existe entre estos autores un acuerdo teórico y metodológico pero cada uno ellos contribuyó de manera significativa a la creación de la teoría del elitismo político, misma que más tarde va a ser recuperada tanto por los pensadores del liberalismo como por los socialdemócratas dentro del discurso de la ciencia política. Dicho lo anterior, podemos decir que sus contribuciones dentro del discurso elitista han sido tomadas para el análisis del ejercicio de poder y en el proceso de la toma de decisiones que realizan las clases dirigentes.<sup>10</sup>

En el caso concreto de la obra de los autores del elitismo político, presentaré en forma sintética sus respectivas propuestas y aportaciones a la teoría elitista. Primero se presentan las contribuciones al análisis de las élites políticas a partir de los trabajos de los clásicos italianos como Vilfredo Pareto y Gaetano Mosca, luego se analiza a Robert Michels y se finaliza con las aportaciones que realiza Wright Mills.

### 1.1.1. Pareto: El selecto grupo que detenta el poder

Vilfredo Pareto plantea básicamente que en la vida política de todo gobierno y Estado, vamos a encontrar en la cúpula un grupo selecto de individuos que detentan el poder. En donde los gobernantes y miembros de ese grupo minoritario se haya determinado por el principio de una superioridad moral, psicológica y material que lo diferencia de la demás gente común: la masa, y la muchedumbre. (Pareto, 1998: 15).

Para Pareto, la élite podrá influir directa y/o indirectamente en las decisiones gubernamentales, creada mediante la asignación de papeles certificados. Cabe mencionar que en el interior de esta clase de gobernantes se desarrollaría relativamente la aristocracia.

Por otro lado, referente a la circulación e integración de este selecto grupo, menciona que se intensificará o detendrá dependiendo básicamente

.....

10.- Según Gaetano Mosca, el concepto de “clase dirigente” es más inclusivo que el propio concepto de clase política. Una explicación más ampliada de esta discusión la hallaremos en el texto: Mosca, Gaetano. La clase política. Fondo de Cultura Económica, México, 1984, p. 106-107.



de los siguientes factores: los ciclos de crecimiento económico y la propia disposición de la élite para usar la fuerza y la astucia, con la finalidad de conservar el poder político ya sea reprimiendo, cooptando y controlando las acciones socio-económicas aún no lógicas, tales como aquéllas en las que actúan deliberadamente los sentimientos.<sup>11</sup>

Pareto parte de la idea de que las acciones sociales y en particular las de carácter político, se tomarían como lógicas siempre y cuando estuviesen basadas estrictamente en el cálculo racional; y no se derivaran de la emotividad.

### 1.1.2. La reducida clase política de Mosca

El discurso de este politólogo italiano se centra en la afirmación: dentro de la clase dirigente vamos a hallar un grupo denominado clase política cuya principal característica es que está integrada por un número reducido de personas o de familias que gozan de un poder superior al de las demás.

La tesis central de Mosca es que en todas las sociedades, empezando por las medianamente desarrolladas, existen dos clases de personas: la de los gobernantes y la de los gobernados (Mosca, 1984:106), en donde los primeros son una minoría que desempeña las funciones públicas, monopoliza el poder y por supuesto se encuentra organizada; mientras que los gobernados son reconocidos por la dispersión y la baja instrucción (capacidad). Esta diferenciación se realiza a partir de un mecanismo de gobernabilidad legítima. Cabe decir que ésta puede variar históricamente dependiendo de la relación entre las dos clases que conforman la sociedad —governantes y gobernados, élite y muchedumbre— y suelen adoptar ciertas modalidades como las teológicas, racionales y complejas.

Dentro del aporte de Mosca al discurso de las élites, podemos mencionar que sostiene que es factible la construcción de un contrapeso institucional para evitar el uso y el abuso de la fuerza y la privatización egoísta de lo público, consistente básicamente en el uso rígido de las normas jurídicas. Además señala que el sistema político debería de desarrollar canales estatales mediante los cuales se incorporaría a la clase política algunos individuos

.....

11.- Para Pareto los gobernantes tienen una inclinación a usar el poder para mantenerse en su puesto y abusar de él para conseguir ventajas considerando el grado de honradez de los gobernados, el número de cómplices y el volumen de la riqueza de la nación.

de la clase gobernada que cumplieran con la capacidad de la primera, ya sea por medio de riqueza, nacimiento, valor militar, méritos o herencia.<sup>12</sup>

Por otro lado, Mosca sostiene que los procesos generales son la legitimación de las minorías organizadas que alientan las mismas tendencias aristocráticas en las sociedades modernas. Esta cuestión se visualiza en el estudio de las tendencias oligárquicas de los partidos y los sindicatos socialdemócratas de los países industrializados.<sup>13</sup>

### 1.1.3. El desencanto de Michels con la democracia

Desilusionado por la actuación de los partidos socialistas alemán e italiano, Robert Michels desarrolla una severa crítica del marxismo y de la democracia, sobre todo el papel de los partidos políticos (1969, 245). En el primer caso, le va a reprochar su incapacidad para abordar problemas superestructurales; en el segundo caso, sostiene que la aparición del fenómeno del liderazgo constituye el inicio de una fase oligárquica de todo proyecto democrático.

Efectivamente Michels realizó una crítica hacia los proyectos democráticos directos o representativos, ésta se haya sustentada en que los regímenes populares o parlamentos que no han comprendido ni se dan cuenta de una de las tendencias históricas más fuertes de ese momento. Lo que Michels ha denominado: “la ley férrea de la oligarquía” provocada básicamente por la racionalización creciente de las sociedades modernas, por la burocratización de sus organizaciones, particularmente de los partidos políticos, sindicatos y cooperativas, las cuales requerían cada vez más de profesionales asalariados para el cumplimiento de las decisiones y de una división sistemática del trabajo.

Por lo que respecta a los partidos políticos, Michels sostiene que esta tendencia oligárquica se va a fortalecer y a volverse inevitable dependiendo de su propia organización, de los individuos y de la lucha política.

Es necesario precisar que para Michels entre los líderes y la masa se interponen los intelectuales, procedentes en su mayoría de la burguesía. Ade-

---

12.- Al respecto de la movilidad y acceso a las élites, Giovanni Sartori va a desarrollar dos ideas por medio de las cuales la masa tiende a integrarse en los alrededores de la élite: dice que es por cuestiones de aristocracia y por meritocracia.

13.- Cabe mencionar que específicamente esta tarea la va a realizar Robert Michels con la creación de su “ley férrea de la oligarquía”.

más, podemos decir que existe un proceso de separación entre la élite y la masa mediante mecanismos que construyen una élite socialista que reproduce un estilo de vida burgués dominado por el poder y el dinero, lejos de las masas adoctrinadas que siguen creyendo en ellos. En ese sentido, las masas se encuentran en el exterior y a veces en el interior de los partidos y son incapaces de tomar decisiones correctas, están predispuestas psíquicamente a la subordinación y a la obediencia, necesitadas de un guía, son débiles orgánicamente, indiferentes, apáticas, agradecidas y vulnerables.

La masa se ve proyectada en sus líderes, en quienes depositan su confianza y sus problemas.

### 1.1.4. La élite del poder en Wright Mills

Wright Mills, sociólogo norteamericano, retoma los planteamientos de los politólogos italianos (Mosca y Pareto) en torno a la teoría de la élites para realizar un estudio en la sociedad estadounidense y analizar la composición de los grupos del poder a mediados de este siglo, todo a través de su texto ya clásico: *“La élite del poder”* (1989).

Mills es contundente en sus afirmaciones en torno a la conformación de la estructura socio-económica de la sociedad norteamericana. Según Mills, las grandes e importantes decisiones que afectan a la colectividad son tomadas desde “los altos círculos del poder” en cuya cúpula siempre se van a encontrar los “grandes hombres” y con sus decisiones transgreden los límites de la cotidianidad y de lo ordinario en lo que se encuentra la muchedumbre. Al respecto, podemos decir hay tres importantes círculos del poder que son los que van a condensar su magnitud: a) económico, b) político, c) militar.

Mills explica que la élite del poder se encuentra conformada por todos aquellos individuos que logran el máximo de lo que se puede obtener. Es la gente que realiza su voluntad a pesar de la resistencia de los otros y de las mayorías. En palabras de Mills, los miembros de la élite son:

[...] algunos individuos que llegan a ocupar posiciones en la sociedad norteamericana desde las cuales pueden mirar por encima del hombro a los demás, y con sus decisiones pueden afectar poderosamente los mundos cotidianos de los hombres y las mujeres corrientes [...] gobiernan las grandes empresas, gobiernan la maquinaria del Estado, dirigen la organización militar, ocupan los puestos de mando de la estructura social (Mills, 1957: 11-12).

Además, son los individuos que de alguna manera están considerados como selectos y superiores, pero también pertenecen a un estrato superior de la sociedad. Estos se conocen entre sí pero también se reconocen como parte de la élite.

Dentro del discurso de Mills encontramos otras dos ideas claves para identificar a los miembros de estos grupos poderosos: por un lado, dice que son producto de las grandes instituciones de la sociedad occidental moderna, las cuales van a constituirse en la fuente del poder que tiene la minoría poderosa como el ejército, la empresa y el Estado. Pero también, Mills afirma que los miembros de las élites políticas no son gobernantes solitarios sino que necesitan el respaldo y la ayuda de un grupo de políticos profesionales que los orienten al tomar las decisiones.

A manera de adelantar una operativa conclusión, podemos decir que los individuos con los rasgos y las capacidades de mando que se han venido comentando en esta primera parte van a formar parte de mi objeto de estudio que se enfoca al análisis del poder político en el estado de Chihuahua.

## 1.2. De gobernantes y gobernados. El secreto del poder

Si en cualquier sistema social siempre hay quienes dan y quienes obedecen órdenes, al especificar el campo entramos al terreno del poder. Pero, ¿qué es el poder? Al abordar el poder como objeto de estudio para explicar las relaciones que existen entre gobernantes y gobernados, también analizo a la política como una actividad referenciada en la búsqueda, conquista y su mantenimiento.

En este sentido, para Max Weber, por ejemplo, el poder es la relación en la que un grupo o individuo impone sus preferencias sobre otros. Weber lo define como la probabilidad de encontrar obediencia dentro de un grupo determinado para mandatos específicos o para toda clase de mandatos. (Weber, 1984: 43).

En los sistemas políticos hay personas que han adquirido el derecho a dar órdenes y esperan que se cumplan. Max Weber señala tres tipos de legitimidad, definidas por la base en que se apoya la orden o mandato: legitimidad racional, tradicional y carismática. Estos tres tipos tienden a legitimar los mandatos.

En palabras de Weber, la legitimidad es el sentimiento que la gente tiene hacia los que emiten las órdenes y la comprensión o disposición de la gente para obedecer (Dowse, 1993: 118).

En un sentido, más o menos afín al anterior, Robert E. Dowse afirma que el poder dimana de tres fuentes: la física, la material y la simbólica. El primero incluye la aplicación o amenaza de sanción física.<sup>14</sup> El material se concretiza en el control de los recursos: sueldos, servicios, consejos, etc, y el simbólico o normativo se basa en la retención o distribución de recompensas escasas o socialmente deseadas bajo la forma de prestigio o consideración social, como ejemplo: las medallas, las condecoraciones, entre otros (Dowse, 1993: 116-117).

Otros estudiosos del poder lo abordan desde la perspectiva de quién dirige, como Robert Dahl, para quien la cuestión de quién gobierna equivale a quién dirige. (Horowitz, 1986: 35).

A su vez, Robert Michels y Vilfredo Pareto, no se interesaban en quién gobernaba, sino en quién dirigía. Para ellos la idea de la clase gobernante no era lo mismo que la noción de la clase dirigente.

Como ya se mencionó, de acuerdo a la teoría de las élites, la clase dirigente designa al grupo que controla, que se encarga del aparato jurídico formal del gobierno.

En ese sentido, Foucault hace precisiones en torno al poder:

Por poder no quiero decir 'el poder', como conjunto de instituciones y de aparatos que garanticen la sujeción de los ciudadanos en un Estado determinado. Por poder, tampoco entiendo un modo de subyugación, que por oposición a la violencia tendría la forma de regla. En fin, tampoco entiendo un sistema general de dominación ejercida por un elemento o por un grupo sobre otro y cuyos efectos, por derivaciones sucesivas, atravesarían el cuerpo social entero. Por poder, debe comprenderse, el dominio en que se ejercen y son constitutivas a su organización. Es el zócalo moviente de las relaciones de fuerza que inducen sin cesar por su desigualdad, estados de poder, pero siempre locales e inestables. Omnipresencia del poder: no porque tuviera el privilegio de reagruparlo todo bajo su invencible unidad, sino porque se produce a cada instante, en todo punto o antes bien

---

14.- Cuando la amenaza se cumple, deja de ser una relación de poder para convertirse en violencia.

en toda relación de un punto con otro. El poder, está por doquier; no es que lo englobe todo, es que viene de todas partes (Foucault, 1976: 121-122).

De esta manera, Foucault minimiza el poder del Estado, objeto principal de la filosofía política para centrar su atención en los estados de poder múltiples y omnipresentes. Sin nombrarlo, Foucault hace referencia al marxismo, al hacer mención que el Estado del que derivan todos los fenómenos del poder es un instrumento de dominación de una clase sobre otra y para ello analiza también los mecanismos del poder:

Así, se escapará de ese sistema Soberano-ley que durante tanto tiempo ha fascinado al pensamiento político. Y si es verdad que Maquiavelo fue uno de los pocos -y allí estaba sin duda el escándalo de su 'cinismo'- que pensaban que el poder del Príncipe en términos de relaciones de fuerza, quizás haya que dar un paso más, prescindir del personaje del Príncipe y descifrar los mecanismos de poder a partir de una estrategia inminente a las relaciones de fuerza (Foucault, 1976: 121-122).

Así pues, entiendo como poder público a la capacidad de hacerse obedecer en una comunidad o espacio geográfico, en donde una minoría es la que gobierna y una mayoría es la gobernada.

### 1.3. Influir pero no gobernar

Al hablar de grupos de interés, Robert Dowse afirma que hay dos tipos de organizaciones que se ocupan formalmente de hacer política: los partidos políticos cuyo interés es el gobierno y las organizaciones que no pretenden gobernar, pero sí tratan de influir sobre los que gobiernan. (Dowse, 1993: 107).

Sin embargo, estos grupos también van a ser denominados grupos de presión, grupos de interés, lobbies, etc. y representan a diversos sectores de la población. Varían en su poder, dimensiones, influencia y ámbito de interés. Por ejemplo, mientras un partido está interesado en la designación de candidatos a puestos públicos, el grupo de interés renuncia a nombrar candidatos para ocuparse de las estrategias de persuasión, cabildeo y los sistemas de relaciones públicas.

No obstante, esta distinción entre unos y otros es tenue, pues en ocasiones resulta difícil delinear la distinción entre los gobernantes y quienes tratan de influir en ellos. En ocasiones, grupos de interés terminan convirtiéndose en partidos políticos: verbigracia, los sindicatos obreros británicos del siglo XIX. Nos referimos a grupos constituidos y organizados formalmente y no a categorías como los estratos ocupacionales, las mujeres, los inmigrantes.

En ese sentido, Robert Dowse define a los grupos de interés como grupos organizados que persiguen fines definidos con bastante claridad, por lo que una forma evidente de clasificarlos es con arreglo a las características de sus objetivos (Dowse, 1993: 467).

En síntesis y para efectos de este trabajo, optamos por la definición de grupos de interés, entendidos como la asociación de individuos que no es un partido político y cuyo objeto es influir en el gobierno de modo favorable para los intereses del grupo.

## 1.4. La sociedad política

El origen de los partidos políticos data de aproximadamente un siglo. Duverger (1957) menciona que hacia 1850 sólo en Estados Unidos se tenía una concepción de partidos políticos en el sentido moderno de la palabra. Antes de esto sólo se encontraban clubes, asociaciones de pensamiento y grupos de opinión.

Sin embargo, Duverger reconoce la importancia del surgimiento de los partidos en su forma particular, porque será ésta la diferencia para definir la estructura del mismo, sus particularidades propias dentro del sistema de partidos, en una democracia. (Duverger, 1957, 15).

Duverger menciona que la génesis de los partidos son: la creación de grupos parlamentarios, la aparición de comités electorales y por último el establecimiento de la relación entre estos dos elementos.

La aparición de los comités electorales únicamente es llevada a cabo hasta que los grupos, clubes y asociaciones necesitan votos para su elección y esto sólo fue posible hasta que existió el sufragio popular.

Todo esto es posible cuando el origen del partido es interno, sin embargo cuando su origen es externo dependerá de otras estructura como los sindicatos, unión de profesionistas u otras fuerza que crean un partido para un objetivo claro, como el que sus demandas de grupo sean resueltas.

En México, -durante el periodo de este estudio- existían los siguientes partidos con registro: PRI, PAN, PRD, Partido del Trabajo, Partido Verde

Ecologista de México, Movimiento Ciudadano, Movimiento de Regeneración Nacional (Morena), Nueva Alianza, Encuentro Social y el Partido Humanista. Posteriormente desaparecerían estos tres últimos partidos.

En el caso de Chihuahua, prácticamente tienen presencia todos los partidos con registro como partidos nacionales.

En ese sentido, es la sociedad política el espacio<sup>15</sup> donde se encuentran los partidos políticos y otros actores que se disputan el poder. Es aquí donde se manifiestan o no las actitudes democráticas y las limitaciones constitucionales se hacen efectivas.

La sociedad política está integrada por las instituciones clave del acceso democrático al ejercicio del poder: elecciones, partidos políticos, reglas electorales, liderazgo político, coaliciones y alianzas entre partidos y la legislatura, donde se compite por el poder.

Una sociedad política democrática logra su consolidación cuando todos los actores que participan en la misma aceptan que ésta es la única vía de acceso legítimo al poder y cuando ninguno está dispuesto a buscar una vía distinta.

La sociedad política y la sociedad civil son complementarias. Una nutre a la otra y viceversa. Sin la sociedad civil, la sociedad política siempre abrigará un potencial autoritario. De hecho, es común encontrar que gobiernos surgidos de la oposición a regímenes autoritarios, pretenden eliminar a la sociedad civil tan pronto comienza su propia administración.

En varios estados y municipios en México, los nuevos gobiernos panistas y perredistas han entrado en conflicto con los grupos y organizaciones existentes. Esta dicotomía es normal y natural, puesto que la sociedad civil y la sociedad política son muy distintas y responden a objetivos prácticamente opuestos: unos persiguen objetivos e intereses limitados y, generalmente, muy específicos, en tanto que los otros buscan el poder. Ambos, sin embargo, son indispensables para el desarrollo de la democracia. (Sartori, 1998: 211).

Así, el papel del partido político en el Estado moderno incluye, de forma más específica, la práctica y la justificación de la autoridad política, el reclutamiento y remoción de sus dirigentes, la movilización de la opinión, la

---

15.- Entiendo por sociedad política la arena en la cual los actores políticos -especialmente los partidos políticos- se organizan para disputar el derecho legítimo de ejercer el control sobre el poder público y el aparato gubernamental. Es decir, el espacio en el cual se persigue el acceso al poder político.



ordenación de la política pública y el equilibrio de los intereses de grupo.

Entonces, un partido político, proporciona el principal eslabón de conexión entre agencias formales independientes y funcionarios de gobierno, y entre titulares oficiales y no oficiales (extragubernamentales) del poder (Dowse, 1993: 419).

En este sentido, a lo largo del trabajo me propongo analizar la dinámica y estructura del poder y del sistema político en Chihuahua y para ello retomo los categorías: élite política, poder y dominación, que serán el sustento teórico para entender el proceso político que ha vivido ese estado en los últimos años.

Para comprender esta parte del trabajo, me apoyo en Mills quien siempre tuvo como preocupación central, discutir sobre, ¿quién gobierna realmente en los Estados Unidos? Su conclusión es lo que identifica como *La élite del poder* como aquella minoría compuesta por empresarios que toman las principales decisiones en un país. Para Mills, la élite del poder no es una conspiración, sino un conjunto dominante de grupos, básicamente hombres que ocupan las posiciones más altas en la rama ejecutiva del gobierno, en el ejército, y en las grandes corporaciones e instituciones financieras. Con frecuencia estos grupos se mueven en estos centros de poder, como cuando un líder comercial es incorporado al gobierno, tal y como ha ocurrido en Chihuahua. En ese sentido, esta élite es motivada por el deseo de mantener poder y control en privado, así como por las oportunidades para obtener ganancias financieras y aunque es bastante conservadora, puede apoyar u oponerse al cambio social para proteger su posición y avance en sus intereses. Sostengo que en Chihuahua son los poderosos grupos empresariales quienes han dirigido el cambio político y han utilizado a los partidos políticos para lograr su objetivo de mantener el *status quo* en la entidad.

## Capítulo 2

# El sistema político en el estado de Chihuahua

## 2.1. Las élites y la estructura del sistema político mexicano

Durante mucho tiempo, el sistema político mexicano fue dominado de manera omnímoda por un solo partido que afianzó al presidente de la República como la máxima figura política dentro de este país,<sup>16</sup> y que, incluso, llegó a extremos como el manifestar una relación de mando-obediencia en forma vertical

.....

16.- Esto es lo que conocemos como presidencialismo.

y la subordinación de los poderes Legislativo y Judicial ante el Ejecutivo. En los momentos cúlpe del presidencialismo mexicano, el presidente no sólo se encargaba de nombrar y seleccionar a los miembros de su gabinete, bajo la diretriz de la amistad y la lealtad, sino también a los miembros de los otros poderes.

Jorge Carpizo, afirma en su célebre texto sobre el presidencialismo mexicano que en nuestro país, sin lugar a duda, el presidente es la pieza clave del sistema político y tiene un enorme predominio sobre los otros elementos políticos que configuran el propio sistema. (Carpizo, 1988: 24).

Andrés Serra Rojas, por su parte, señala que toda la vida política de México gira alrededor del presidente y cita las causas:

- 1.- La ineficacia del poder judicial para oponerse a las violaciones de la ley realizadas por la administración pública.
- 2.- La concentración de todas las cuestiones que debe conocer.
- 3.- El ejercicio de actos más allá de la constitución y que inciden en la vida del estado. (Citado por Carpizo, 1988: 25).

Serra Rojas deja en claro que lo se conoce pues con las facultades meta constitucionales del presidente, lo cual visualiza Carpizo más adelante al señalar como causas del predominio del presidente mexicano las siguientes:

- 1.- Es el jefe del partido dominante, partido que está integrado por las grandes centrales obreras, campesinas y profesionales.
- 2.- El debilitamiento del poder Legislativo.
- 3.- La integración, en buena parte, de la suprema corte de justicia por elementos políticos que no se oponen a los asuntos en los cuales el presidente está interesado.
- 4.- La institucionalización del ejército, cuyos jefes dependen de él y
- 5.- La fuerte influencia de la opinión pública. (Citado por Carpizo, 1988: 25).

Además, el funcionamiento del sistema de gobierno implica la existencia de un grupo individuos que forman el gabinete de gobierno y están al mando de

los principales cargos en la administración. En este sentido, lo interesante es considerar las características de las personas que ocupan los altos puestos de poder y que forman los gabinetes de gobierno, sean a nivel municipal, estatal o federal, lo que da paso a la conformación de la élite política.<sup>17</sup>

A su vez, por élite vamos a considerar —en términos generales y para fines prácticos de este trabajo— que las personas que las integran son las mismas que ejercen el poder político, económico, social, cultural, simbólico y por ende se encuentran ubicados en la cima de la estructura social y de gobierno. Pero además, se parte de la premisa de que esta minoría selecta<sup>18</sup> es la que toma las decisiones importantes que afectan a la colectividad y controlan a las masas.

Un estudio del sistema político sería incompleto, sin el análisis de los procesos de reclutamiento<sup>19</sup> de esas élites, entendiendo esto como el proceso y los mecanismos que tienen que seguir los individuos para poder acceder a las cúpulas del poder, pero esta vertiente, dentro de este estudio, únicamente la enunciamos y por tanto, no profundizo pues no es el objetivo que se percibe. Queda pues como una veta de análisis para otras investigaciones.

En esta línea de exposición, podemos decir que para el caso mexicano existen varios trabajos de investigación sobre el estudio de las élites, los líderes políticos y en torno a los gobernantes.

Todos hacen énfasis en su conformación y acceso al poder, su socialización<sup>20</sup> y los factores sociales que permiten su reclutamiento como miem-

17.- Para W. Mills la élite del poder se encuentra conformada por las personas que ocupan los altos puestos en tres principales círculos de poder: militar, económico y político. Para el caso mexicano considero que este esquema es de utilidad para entender las relaciones de poder en las cúpulas. Actualmente me atrevo a decir que están en una constante pugna-negociación entre los políticos y los empresarios por el monopolio de las decisiones nacionales que determinan el rumbo del país.

18.- Recuperando una de las tesis centrales del discurso elitista paretiano.

19.- El proceso más importante para el reclutamiento parece incluir lo siguiente: 1) los canales o caminos hacia los niveles más elevados que por lo común utilizan los líderes políticos potenciales, 2) aquellos que seleccionan o patrocinan a quienes llegan a las posiciones de mayor nivel y los medios o cualidades de que se valen para seleccionar a los posibles líderes, 3) requisitos o calificaciones formales de los aspirantes (Camp; 1996: 15).

20.- En el lenguaje político, existe otra connotación sobre el reclutamiento, que es comúnmente confundido, estamos hablando de la socialización política. En

bros de las cúpulas del poder (Camp, 1996; Suárez Farías, 1991; Smith, 1981; Lindau, 1993).

La sucesión presidencial, la selección de candidatos, la conformación de los gabinetes del gobierno son algunos de los fenómenos políticos de nuestro sistema que llaman la atención de investigadores y analistas, porque en ellos se manifiesta la existencia de las élites, la pugna entre los grupos de poder y las rupturas en la cúpula. Además se visualiza la movilidad y la circulación de la y/o las élites.

## 2.2. Los antecedentes de la oposición

La presencia de la oposición en el estado de Chihuahua se remonta a mediados de los años cincuenta,<sup>21</sup> cuando el Partido Acción Nacional gana sus primeros puestos de elección popular (Almada, 1994: 10).

Si bien no tuvo una presencia constante y generalizada en todo el Estado, el PAN ganó algunos puestos de representación popular entre 1956 y 1992.<sup>22</sup>

---

este sentido, se trata de un concepto utilizado en la sociología norteamericana -la escuela de Chicago y por Talcott Parsons- para identificar el proceso mediante el cual los individuos aprenden e introyectan los pautas de comportamiento y las reglas de la convivencia social, remarcando la importancia de las instituciones sociales como los medios de socialización: la familia, la escuela, los amigos, el barrio, iglesia y el Estado, entre otras. Desde la perspectiva de los espacios de poder, entendemos por “socialización política” a los procesos e instituciones sociales y políticas por los cuales los miembros de una comunidad aprenden y hacen suyos principios, normas, valores y modelos de conducta directa e indirecta vinculados con los fenómenos del poder. Los mecanismos y agentes de socialización política son diversos e incluyen una gran variedad de instituciones y estilos que varían de comunidad en comunidad como en el tiempo (Suárez Farías; 1991:112).

21.- La fundación de Acción Nacional en Chihuahua se dio en forma simultánea a la de este partido en el ámbito nacional. De hecho, su fundador Manuel Gómez Morín, nació en Batopilas, Chihuahua, municipio enclavado en el suroeste del estado (Escárcega, 1973).

22.- El primer diputado federal que tuvo el PAN en Chihuahua fue Jesús Sanz Cerrada en el trienio 1955-1958, por el III Distrito de Ciudad Juárez. La primera diputada federal fue Florentina Villalobos, por el I Distrito, con sede en Parral en 1964-1967. José Contreras Aguilera y José Posada Pompa fueron los primeros diputados locales que tuvo este partido entre 1980-1983. María Teresa Ortuño fue la primera mujer panista en el Congreso local entre 1992-1995; mientras que

En sus inicios, las actividades que desarrollaba ese partido en Chihuahua, consistían principalmente en mítines públicos y reuniones domiciliarias privadas en las cuales era divulgada la doctrina de Acción Nacional, al tiempo que los asistentes analizaban de manera crítica la realidad nacional y proponían soluciones a los problemas detectados (Calderón, 1978:110).

Los inicios no fueron sencillos, ya que los pioneros de Acción Nacional debían enfrentar la hostilidad de las autoridades locales que perseguían sus actividades, destruían su propaganda e implementos que usaban y llegaban frecuentemente a la agresión física contra los propagandistas del PAN (Boletín de Acción Nacional, 1940, número 25).

El PAN en Chihuahua fue de los primeros en presentar batalla electoral dentro del sistema político de aquellos tiempos. En la elección federal de 1943, Rodolfo Uranga se convirtió en el primer candidato del PAN a una diputación federal por el estado de Chihuahua, al contender por el I distrito de la capital del estado. Esta fue una de las primeras 21 fórmulas de candidatos postulados por este partido para la renovación de la Cámara de Diputados. En su plataforma se exigía la reforma de los artículos tercero y 130 de la Constitución federal, autonomía municipal, reforma agraria sin criterios partidistas, propiedad privada a los ejidatarios, libertad de educación, salarios justos, rendición de cuentas, servicio civil, libertad de sufragio, por mencionar algunos (Calderón, 1978: 110).

Esta primera experiencia alentó al panismo chihuahuense para la elección federal que tendría lugar tres años después. En 1946, el PAN presentó por Chihuahua, dos fórmulas de candidatos al Senado y cuatro para diputados federales, entre ellos Manuel Gómez Morín, fundador del partido, quien contendió por el II distrito con cabecera en Parral. Morín obtuvo el triunfo pero no le fue reconocido y con ello se le impidió llegar a la Cámara de Diputados.<sup>23</sup>

---

el primer alcalde panista en Chihuahua fue Benjamín Fernández Balbuena en el municipio de Ascensión en el trienio 1959-1962; en tanto que la primera alcaldesa panista en el estado fue Josefina Rentarías Anaya, quien gobernó el municipio de Coronado en el trienio 1992-1995. Finalmente, el primer senador panista fue Luis H. Álvarez (1994-2000) y el primer gobernador, Francisco Javier Barrio Terrazas, en el sexenio 1992-1998 (Corral, 2000: 28).

23.- El discurso que pronunció Gómez Morín en la Cámara de Diputados se reproduce en la revista Estudios Políticos, México, UNAM-Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, nueva época, Vol. 8, núm. 3, julio-septiembre de 1989, pp. 86-92.

Para 1955, Jesús Sanz Cerrada López Goerne se convierte en el primer diputado federal de mayoría por Chihuahua. Pero la participación electoral del PAN no se circunscribió al ámbito federal, sino que inició una activa participación a nivel local. Los primeros candidatos panistas en el estado fueron los postulados al Ayuntamiento de la capital del estado para la elección local de julio de 1941 (Boletín de Acción Nacional, 1941: 3-4).

Durante esa campaña, la legislatura de Chihuahua prohibió el uso de la bandera y los himnos nacionales en actos no oficiales, entre los que se encontraban los de Acción Nacional que no acató la disposición y por ese hecho el jefe del partido, Carlos Sisniega fue detenido por la policía y encarcelado. Las protestas ante estas arbitrariedades fueron de tal magnitud que se logró la liberación de Sisniega. Tras este hecho se obtuvo una declaración de la Secretaría de Gobernación en la cual estableció que no existía prohibición alguna para que la bandera y el himno fueran objeto de respeto y consideraciones por parte de cualquier mexicano (Corral, 2000: 23).

En los años siguientes continuó la lucha electoral del panismo chihuahuense. En 1947 postuló planillas para contender por las alcaldías de los municipios de Chihuahua capital, Parral, Ojinaga, Guerrero, San Francisco del Oro, Santa Bárbara, Valle de Allende y Villa Coronado, todo un logro para ese tiempo, dado el clima de persecución que existía.

En las elecciones de 1950 los candidatos del PAN tanto a la gubernatura como a las presidencias municipales, fueron apoyados por una gira del recién electo jefe nacional de ese partido, Juan Gutiérrez Lascuráin, quien recorrió los municipios de la entidad en donde postularon planillas.

El PAN entró en un periodo de afianzamiento de sus estructuras, recomposición de cuadros y de expansión hasta llegar a la década de los ochenta, cuando inicia su fase de expansión y de importantes victorias electorales.

Mientras tanto, en la década de los setenta, surgen fuertes movimientos sociales que luego derivarían en movimientos políticos-electorales.

### **2.3. Los primeros movimientos sociales y el CDP**

Uno de los movimientos de masas más importantes que se vivió en Chihuahua, lo encabezó el Comité de Defensa Popular (CDP). Oficialmente nace el 28 de enero de 1972 como el centro coordinador y aglutinador de diversas organizaciones sociales que demandaban desde la dotación de tierras, hasta el respeto a los derechos laborales, pasando por la lucha estudiantil.

Entre sus integrantes se encontraban los colonos de la colonia Francisco Villa, el Movimiento Sindical Ferrocarrilero de la Sección 5 del Sindicato de Trabajadores Ferrocarrileros de la República Mexicana (STFRM), Sindicato de Trabajadores y Maestros de Universidad Autónoma de Chihuahua, la Sección 25 del Sindicato de Trabajadores Electricistas de la República Mexicana (STERM), Frente Auténtico del Trabajo, Movimiento Revolucionario del Magisterio, Consejo Estudiantil de Lucha, entre otras, quienes deciden enfrentarse a los excesos del gobierno del estado.

El origen de gran movimiento popular, se remonta al 15 de enero de 1972,<sup>24</sup> cuando en plena proliferación de los movimientos guerrilleros, varios comandos asaltaron simultáneamente a tres sucursales bancarias en la capital de Chihuahua, mismas que contaban con vigilancia del Ejército. Una de las asaltantes, Avelina Gallegos, murió en el intento y en los días que siguieron fueron capturados, torturados y ejecutados varios de sus cómplices, entre ellos Diego Lucero Martínez, conocido ex dirigente estudiantil chihuahuense. La crueldad con que se condujo la policía y el cinismo de las explicaciones para justificar lo que fueron claros asesinatos tocaron una de las más viejas y más sensibles fibras políticas y sentimentales de la sociedad chihuahuense (Orozco, 2003: 233).

Fue este hecho el detonador que propició la unidad de fuerzas y organizaciones que mantenían luchas localizadas en diversos ámbitos. En unas cuantas semanas, las calles se llenaron con las manifestaciones más grandes conocidas hasta entonces en la historia de Chihuahua que vinculaban demandas de cese a la represión y castigo para sus autores<sup>25</sup> con la de cambios en diversos órdenes, que iban desde la entrega de tierras para edificar viviendas, reformas universitarias, registro de sindicatos independientes, hasta las más radicales y maximalistas (Orozco, 2003: 234).

En síntesis, el movimiento centraba su accionar en tres demandas fundamentales:

24.- En rigor, este movimiento social es el heredero del movimiento guerrillero de 1965, cuando un grupo de chihuahuenses atacó el cuartel del Ejército en la población de Madera, Chihuahua. De este hecho toma su nombre la Liga Comunista “23 de septiembre”.

25.- Un ejemplo de lo que se vivía en ese tiempo se muestra en el encabezado del periódico *El Martillo*, cuyos materiales constituyen una suerte de recuento de las luchas de esos años: “1965: ataque al cuartel de Madera. 1972: la lucha continúa”.



1. Mantener y orientar la lucha por el esclarecimiento de los crímenes políticos cometidos por actores identificados con el gobierno del estado.<sup>26</sup>
2. Fortalecer la organización interna mediante la integración de un partido político capaz de unificar las diferentes tendencias que le dieron origen y,
3. Promover las luchas de los trabajadores y abanderar las exigencias de los ciudadanos con sus múltiples necesidades (Lau, 1991: 21-22).

El movimiento encabezado por el Comité de Defensa Popular (CDP), es el encadenamiento de dos épocas en la historia social y política contemporánea de Chihuahua. La base privilegiada sobre la cual se desplegaría el nuevo movimiento, serían los pobladores urbanos: estudiantes, colonos, obreros, profesores, artesanos, comerciantes, amas de casa. En buena medida, el nuevo ciclo representaba la prolongación de las luchas campesinas de la década anterior, tanto por los objetivos que se trazaban los protagonistas como por su relación con el estado.

De esta manera, se puede decir que el CDP, es el frente político que se alzó como el organismo coordinador de las luchas diversas, que como afirma Orozco (2003) hablaban de la nueva revolución y de acabar con el régimen prevaleciente,<sup>27</sup> como se puede observar en los documentos suscritos por los guerrilleros de 1965.

El CDP quería hacer confluír en una sola dirección, —hipotéticamente bajo la dirección de la clase obrera— a todos los sectores insurgentes: los campesinos, estudiantes, maestros, intelectuales y hasta los invasores de terrenos urbanos.

Y ciertamente no en los términos de la hipótesis, pero como nunca en la historia de la oposición política de izquierda se alcanzó una dirección que aunque deficiente por la débil estructura que la soportaba pudo frenar acciones represivas del estado y conducir con resultados exitosos a diversas luchas en Chihuahua.

En ese sentido, uno de los grandes debates políticos desarrollados en esta fase, tuvo que ver con la participación en las elecciones. Lejos aún de la reforma elec-

---

26.- Se refiere al hecho de que el 15 de enero de 1972, en plena proliferación de los movimientos guerrilleros en el país. (Orozco, 2003: 203).

27.- Baste ver el lema del Comité de Defensa Popular: “Por la revolución proletaria”.

toral federal de 1977, en Chihuahua se discutía largamente si convenía o no que el amplio movimiento de masas desplegado en los últimos años se involucrara en los procesos electorales. En la práctica, se impuso la inercia abstencionista y las elecciones, para gran parte de lo que pudiera considerarse el movimiento de izquierda de Chihuahua, siguieron considerándose hasta mediados de los ochenta como una farsa que debía desenmascarse (Orozco, 2003: 235).

Ni la participación marginal del Partido Comunista en 1976 y la formal de 1979 lograron romper en el estado esta sólida tendencia. En contrapartida, Acción Nacional siguió decidido a combatir en el plano electoral aún cuando no obtuviera ningún triunfo.

El movimiento de luchas obreras y populares, se mantendría vigente hasta 1974. En esos años, poco a poco las distintas organizaciones que lo integraban se desprendieron hasta que el sector aglutinado en la colonia Villa comenzó a estructurarse como una organización política definida e identificada popularmente como CDP. Con esto, se definía únicamente como una organización gestora de las necesidades de colonos, problemas urbanos y campesinos.

En el plano electoral, como ya se apuntó, la postura del Comité de Defensa Popular cambió a lo largo del tiempo. Desde su creación promovió el abstencionismo entre sus militantes y es hasta 1985, cuando obtiene su registro como partido político estatal, es que cambia su postura y decidir votar, básicamente a partir de dos hechos:

- a). En las elecciones presidenciales de 1982 los ciudadanos de la colonia Villa —bastión de este movimiento popular— asistieron masivamente a las urnas, pese a los llamados abstencionistas. Esto daría pauta a redefinir que la política abstencionista se había agotado, pero sobre todo, que los llamados en ese sentido ya no eran atendidos por sus militantes y,
- b). La constante promoción del abstencionismo y la repetida oposición al gobierno no eran suficientemente retenedoras en la base popular, cuando en ese momento ya comenzaba a despuntar el Partido Acción Nacional, como instrumento posible de cambio en la sociedad chihuahuense.

Con base a estos hechos, a partir de 1985, el CDP inició su experiencia en el ámbito electoral y aprovechó las prerrogativas que su registro como partido político le ofrecía el marco legal.

De acuerdo con Lau y Quintana (1991), el CDP se preocupa principalmente por el control de masas, más que por su representatividad política, se interesa por fortalecer su capacidad de negociación antes que representar y promover un proyecto democrático de gestión colectiva, que lo llevara a observar una línea pragmática que lo acerca en demasía al gobierno del estado, con entendimientos específicos de tipo electoral y más si es en contra del Partido Acción Nacional, todo ello a cambio de fortalecer sus márgenes de negociación con el aparato gubernamental.

Sin embargo y como veremos más adelante, de un pequeño grupo semiprofesional que presentaba batallas electorales, el PAN se convirtió en los años siguientes en el heredero principal del capital político formado por los movimientos sociales de izquierda en contra del gobierno y del partido oficial, hasta comenzar a obtener victorias decisivas en la década de los ochenta. ¿Cómo ocurrió esto?, ¿por qué el PAN, y no la izquierda como históricamente había ocurrido?

Básicamente por dos cuestiones:

1. Los empresarios chihuahuenses no los vieron como una opción viable para llegar al poder y
2. Las divisiones internas que debilitaron el movimiento de la izquierda que se había gestado en la década de los sesenta como veremos más adelante.

Y es que la tendencia de crecimiento que se observa en las votaciones obtenidas por el PAN, tanto en Chihuahua como a nivel nacional, ilustran el proceso de consolidación de Acción Nacional como la primera fuerza electoral opositora en el estado. El crecimiento en la votación obtenida es de un 4 por ciento en 1977 y llega casi 30 por ciento en 1982. En este periodo el PAN aumentó su porcentaje en 25 puntos en tanto que el PRI perdió 20 puntos (Almada, 1994: 15).

## 2.4. La llegada del PAN al poder

En los comicios de 1983 se dieron los primeros triunfos significativos de la oposición en Chihuahua y también constituyen el detonante político para la formación de una nueva élite política en el estado. En las elecciones de ese año estuvieron en disputa 67 presidencias municipales y 14 diputaciones al Congreso local. Tras las elecciones, los partidos de oposición obtienen la

más importante victoria de su historia. El PAN es el gran triunfador al ganar en los municipios de Chihuahua, Ciudad Juárez, Parral, Delicias, Camargo, Meoqui, Casas Grandes y Nuevo Casas Grandes; el Partido Socialista de los Trabajadores ganó en Cuauhtémoc; el Partido Socialista Unificado de México en el municipio de Zaragoza, mientras que el Partido Popular Socialista gobernó en Coronado. De esta manera, de las 67 alcaldías que se tienen en el estado, el PRI perdió 11, entre ellas las principales del estado.

De los 14 distritos electorales en disputa, el PAN triunfó en cinco, el IV y XIV de Juárez; el I de Chihuahua; el II de Parral y el V de Camargo. Con estos resultados se afectó la proporción de las dos terceras partes necesarias en el Congreso local para la toma de algunas decisiones, ya que la relación de 9 curules para el PRI y de 5 para el PAN, hicieron evidente que la mayoría indispensable de los dos tercios no podía ser alcanzada por el tricolor.<sup>28</sup>

En ese año, en Chihuahua se observa un fenómeno novedoso: el ingreso de los empresarios a la política partidista con el propósito de acceder al poder político regional, a través de la captación del malestar social debido a la crisis económica, principalmente.

Otro fenómeno político que se hizo presente en 1983 se conoció como la “renta de siglas”,<sup>29</sup> que tuvo su efecto en la postulación y triunfo de varios ex militantes del PRI por partidos de oposición. En Delicias, el PAN postuló al ex priísta Horacio González de las Casas y ganó. En Nuevo Casas Grandes, el PAN postuló al dirigente de colonias Julián Hernández sin ser miembro de este partido y triunfó. Lo mismo ocurrió en el municipio de Cuauhtémoc, en donde el Partido Socialista de los Trabajadores postuló al expriísta Humber-

---

28.- Ante esta situación, el Colegio Electoral el 10 de julio de 1983, decidió congelar el caso del IV distrito en Juárez, alegando irregularidades, no obstante que el candidato panista Juan Saldaña había recibido su constancia de mayoría de votos (37 mil votos contra 27 mil –en números redondos- del candidato del PRI). Este asunto quedó archivado hasta que año y medio después, el 6 de diciembre de 1984, el Congreso local anunció la anulación de la elección y convocó a nuevos comicios para el 7 de julio de 1985, fecha que coincidió con las elecciones intermedias federales.

29.- Se refiere a la disposición de los partidos de oposición de postular a candidatos con presencia en las comunidades sin importar su militancia partidista. Pero desde antes de 1983 se comenzaron a vivir las primeras muestras de ello. Por ejemplo en el municipio de Delicias, Lorenzo Treviño de los Santos, al no ser postulado por el PRI, salió de esta partido y amparado en las siglas del Partido Auténtico de la Revolución Mexicana (PARM) ganó la presidencia municipal para el periodo 1980-1983.

to Ramos Molina quien tuvo éxito en las urnas.

Pero sin duda el caso más emblemático es el de Francisco Barrio Terrazas, quien en un principio, para las elecciones municipales de 1983 buscó ser postulado por el PRI, pero al ser rechazado, el PAN le ofreció la candidatura y triunfó en ese año electoral.

La experiencia de 1983 aportó varias lecciones que vale la pena rescatar, para darnos una idea de lo que vendría en los siguientes procesos electorales:

1. El sector empresarial chihuahuense atravesó por un desgajamiento y polarización política, lo cual aceleró la integración de grupos compactos con metas y objetivos claros, tanto en los aspectos económicos, como en lo político, social y cultural.
2. La visualización, por parte de los empresarios, de que era posible vencer al partido oficial y que el acceso al poder era factible y viable mediante la realización de campañas electorales que explotaran la gran inconformidad que existía entre los habitantes de este estado norteño, a raíz de las erróneas políticas económicas del gobierno federal y capitalizar así el malestar social almacenado a través de los años.
3. El éxito de la experiencia chihuahuense alentó esperanzas de un cambio que impulsó el ingreso de los empresarios en la política partidista.

## 2.5. Del fraude patriótico, a la resistencia civil

El 6 de julio de 1986 se llevaron a cabo las más polémicas elecciones estatales que se recuerden en Chihuahua, en donde estuvo en disputa la gubernatura del estado,<sup>30</sup> la renovación de la totalidad del Congreso local y la totalidad de los 67 municipios de la entidad. La oposición mantenía una fuerza considerable y la inconformidad ciudadana estaba presente.

---

30.- En 1986 disputaron la gubernatura Fernando Baeza Meléndez por parte del PRI y Francisco Barrio Terrazas por el PAN. El fraude electoral fue reconocido por el exgobernador del estado, Manuel Bernardo Aguirre, pero lo justificó como “patriótico” para evitar que el PAN abriera las puertas del país a Estados Unidos.

La inconformidad comenzó a gestarse un año antes, en 1985 cuando se removió al gobernador Oscar Ornelas, primer gobernador en reconocer importantes triunfos al PAN en el estado (Contreras, 1987:18).

Al analizar el proceso electoral de 1986, Alberto Aziz (1992) calificó a la estrategia priísta como fraudulenta y como uno de los indicadores señala la salida del propio gobernador Ornelas, hasta la inflación del padrón electoral.

En un reportaje aparecido en un diario local, se calculó que el PRI gastó más de 20 mil millones de pesos de 1986 en su campaña política, especialmente en los medios de comunicación, pintura de bardas, calcomanías, volantes y otros medios de publicidad para posicionar a su candidato, Fernando Baeza.

Efectivamente, en 1986 hubo padrones excesivos (con más nombres que el total de ciudadanos de la localidad). En esos municipios los excesos evidentes sumaban 75,093 nombres, es decir el 19.6% del total de ciudadanos que según nuestros cálculos habitan en esos municipios sobre empadronados y el 5.7% del total de ciudadanos que según CONAPO habitaban en el estado de Chihuahua. Sobre empadronamientos superiores al 20% resultan considerables y éstos se presentaron en 34 municipios del Estado. Los casos extremos son realmente insólitos: el padrón del municipio de Manuel Benavides incluye 2,627 nombres en donde estimo que solamente habitan 1,128 personas (Molinar, 1987: 23).

Para Molinar Horcasitas, (1987) este abultamiento del padrón no fue accidental, sino que tuvo un sesgo y su uso político sirvió tanto para generar votos inexistentes, como para ocultar tasas reales de participación electoral. En tanto, Víctor Quintana, investigador de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, el sobre empadronamiento en la elección de 1986 resulta más evidente cuando al comparar la votación de ese año contra la de 1992 observa que hay una disminución en el total de votos emitidos, entre una elección y otra en 37 de los 67 municipios del Estado. En siete de ellos la disminución fue considerable y extrañamente son los municipios de la zona rural, los de más difícil acceso (Quintana, 1993:15).

Los resultados oficiales de las elecciones de 1986 fueron: PAN 231,063 votos y PRI, 401,905. Los otros partidos contendientes tuvieron poca clientela electoral. El PRT se constituyó en la tercera fuerza al ir en coalición el

Comité de Defensa Popular, partido político con registro estatal, con quien sumaron 14 mil 218 votos. El PPS dos mil 536; el PDM, 561; el PSUM cuatro mil 592; el PST, dos mil 002 votos; el PARM, mil 723 votos y el PMT sólo 94 sufragios.<sup>31</sup>

Debido a las altas expectativas de triunfo que tenía el PAN en la elección de 1986, el que el PRI ganara dio pauta a una inconformidad ciudadana y originó una serie de movimientos que en su conjunto se conocieron como el “Verano Caliente”.

Este hecho incluyó actos de resistencia civil activa y pacífica como bloqueos a puentes internacionales, sellado de billetes, boicot al pago de servicios públicos: agua y luz; ayunos y huelgas de hambre, entre ellas la de Luis H. Álvarez en el Parque Lerdo de Chihuahua y la de Víctor Manuel Oropeza y Francisco Villarreal en el Monumento a Juárez en Ciudad Juárez. (Diario de Juárez, 1986: 2A).

Conforme el movimiento se radicalizó, los panistas tomaron también oficinas públicas como la Recaudación de Rentas en seis ciudades del estado: Chihuahua, Meoqui, Camargo, Jiménez, Cuahtémoc y Nuevo Casas Grandes en protesta por el fraude y pidiendo la anulación de las elecciones (Diario de Juárez, 1986: 1A).

La participación de la iglesia Católica fue muy activa, al grado que el 10 de agosto de 1986, el arzobispo Adalberto Almeida condenó la designación de Fernando Baeza como gobernador electo (Diario de Juárez, 1986: 2A).

Las denuncias sobre lo que el PAN consideró un fraude electoral llegaron hasta la Organización de Estados Americanos (OEA). Esta organización resolvió la denuncia el 17 de mayo de 1990, reconoció el fraude y recomendó al gobierno mexicano imponer medidas encaminadas a impedir que se repitieran los fraudes electorales.<sup>32</sup>

Aunque los criterios se unificaron y coincidieron en señalar que durante las elecciones de 1986 ocurrió un fraude electoral en Chihuahua reconocido como lo fue por instancias internacionales pero no así por el gobierno mexicano que se negó a realizar una nueva elección como lo demandó Acción Nacional. Francisco Barrio afirmó que en la última entrevista que tuvieron los dirigentes nacionales y estatales del PAN con el entonces Secretario de

31.- Los datos fueron tomados de los registros de la Comisión Estatal Electoral de 1986.

32.- Resolución No. 01/90, casos 9768, 9780 y 9828 de la OEA, 17 de mayo de 1990.

Gobernación, Manuel Bartlett, les manifestó que no le llevaran más pruebas, porque ellos tenían el poder y no lo iban a soltar.<sup>33</sup>

## 2.6. Francisco Barrio y el “Gobierno del Cambio”

El 2 de julio de 1992 se celebraron elecciones para elegir gobernador del estado, 67 presidencias municipales y renovar el Congreso local. El triunfo en esa ocasión fue para el Partido Acción Nacional.

¿Qué factores influyeron para el triunfo y que fuera reconocido, a diferencia de 1986? Una hipótesis es que el PAN volvió a postular a Francisco Barrio y que tuvo a un contrincante sin la popularidad suficiente: Jesús Macías, quien perdería la elección. En la memoria colectiva del pueblo estaban presentes los episodios de 1986. Barrio tenía un liderazgo muy marcado en la población chihuahuense.

Para María de Lourdes Almada (1994, 20), la designación de Barrio como candidato en 1992 de entrada tuvo un peso específico que lo hizo fuerte ante el PRI: aunque después de 1986 desapareció del escenario político, Barrio tiene una gran presencia por lo que significó aquel movimiento electoral y por el arrastre que genera su persona, pues es considerado como un hombre carismático.

Pero para Rubén Lau, uno de los factores que más influyó en el respeto a la voluntad popular en las elecciones de 1992, fue que éstas se produjeron en una etapa decisiva de las negociaciones finales del Tratado de Libre Comercio (TLC), fenómeno que incrementó la sensibilidad gubernamental respecto a la observación extranjera sobre la política mexicana.

Chihuahua, estado fronterizo, con antecedentes de fraude patriótico en 1986, con fuerte presencia de una organización aceptable para la opinión pública estadounidense (Partido Acción Nacional) se vio beneficiado de esta circunstancia. Desde el inicio se fue imponiendo la estrategia de garantizar elecciones confiables en Chihuahua (Lau, 1992: 23).

---

33.- Palabras del candidato a gobernador Francisco Barrio Terrazas en el mitin de clausura de actividades de resistencia civil en Ciudad Juárez en 1986.



Sin embargo, Lau agrega que:

[...] en Chihuahua hubo dos candidatos salinistas, uno del PRI y otro del PAN, con el ingrediente de que este último tenía una imagen formada y el primero nunca pudo rebasar el estigma de ser una hechura del gobernador Baeza. Perdió el PRI, ganó el PAN y con este el ejecutivo federal que sumó un gobernador salinista más (Lau, 1992: 21).

El candidato a gobernador por el PAN, Francisco Barrio se entrevistó con el presidente Salinas, logrando comprometer a la autoridad central a unas elecciones transparentes, evitando que se impusieran prácticas que habitualmente llevan a la denuncia de fraude, hecho que le benefició en las urnas (Lau, 1992: 24). Ese hecho significó que hubo una “concertación” de Barrio con Salinas.

Al respecto, Lorenzo Pérez afirma que los asesores del presidente de la república tuvieron muy frescas las páginas que escribieron los chihuahuenses en 1986.

Si gran parte de la ciudadanía, más allá de las ideologías se había unido en 1986 para protestar contra el fraude, ahora el gobierno se cuidaría de no tomar una decisión autoritaria, pues los chihuahuenses eran capaces de aliarse con los michoacanos -quienes también habían sufrido un fraude electoral en 1986- y poner al país de cabeza con el consecuente riesgo para la elección presidencial de 1994 (Pérez, 1992: 40).

Otro factor es la abundancia de observadores electorales que hacían más difícil cometer un fraude electoral. Víctor Quintana asegura que la observación fue uno de los factores que contribuyeron a inhibir el operativo de fraude y a desactivar todo manipuleo poselectoral de la votación (Quintana, 1992: 52).

El PAN ganó las elecciones y su triunfo le fue reconocido con los siguientes resultados: Barrio 386, 948 votos que equivalen al 49.84% de la votación; contra 335,353 votos, 43.19% de la votación para Jesús Macías del PRI. El Comité de Defensa Popular, partido estatal obtuvo 17, 725 votos, el 2.28%

de la votación y el PRD, 10,470, el 1.35% de la votación.<sup>34</sup>

El PAN ganó también 10 distritos electorales y el PRI sólo ocho,<sup>35</sup> en tanto que Acción Nacional ganó 13 de las principales<sup>36</sup> presidencias municipales y el PRI 54

Aunado a ello, por primera vez en la historia de Chihuahua, el PRI aceptó su derrota la misma noche de la elección, con el 50% de las actas computadas hasta ese momento (Diario de Juárez, 1992: 1A).

El mismo presidente Salinas reconoció el triunfo de Barrio en Chihuahua un día después de haberse llevado a cabo la elección y felicitó por teléfono al nuevo gobernador (Diario de Juárez, 1992: 1A).

La administración de Francisco Barrio puede ser calificada como sorprendente pero a la vez paradójica. El del PAN fue un gobierno con una fuerte modernización económica, con altos niveles de aprobación (Aziz, 2000:33), pero que no pudo retener el gobierno del estado para su partido y tuvo que entregarlo de nueva cuenta al Partido Revolucionario Institucional.

El gobierno que inició en 1992 manejó la premisa de modernizar al estado, ubicar a la entidad dentro de los parámetros de competitividad y desarrollo de las tendencias de globalización —como lo fue el programa Chihuahua Siglo XXI— y el nuevo modelo exportador.

En ese sentido, el llamado “Gobierno del Cambio” que logró desplazar al PRI del gobierno del estado, instrumentó una serie de reformas que permitirían una competencia equitativa y transparente de los partidos políticos, además de modificar las relaciones corporativas con los diferentes sindicatos, modificaciones administrativas y cambios en distintas áreas como regulación urbana, educación, salud y seguridad pública.

El discurso de la administración de Barrio era el poder demostrar que la alternancia conduce a un gobierno de mayor calidad y honestidad, donde la democracia, la justicia y el desarrollo se conjugaran como pilares sustenta-

34.- Fuente: Comisión Estatal Electoral, 1992.

35.- Los distritos ganados por el PAN fueron el I de Chihuahua, el II de Parral, III en Cuauhtémoc, IV de Juárez, V de Camargo, VIII de Ojinaga, IX de Nuevo Casas Grandes, XIV de Juárez, XV de Chihuahua y el XVI de Juárez. En tanto el PRI ganó en VI de Jiménez, VII de Guerrero, X de Guachochi, XI de Guadalupe y Calvo, XII de Uruachi, XIII de Santa Bárbara, XVII de Delicias y XVIII de Madera.

36.- Los 13 municipios ganados por el PAN fueron: Camargo, Casas Grandes, Coronado, Cuauhtémoc, General Trías, Jiménez, Juárez. Madera, Namiquipa, Nuevo Casas Grandes, Ojinaga y Saucillo.

bles de una nueva administración (Aziz, 2000: 33-34).

En el plano electoral, el gobierno de la alternancia no pudo ganar ninguna elección. En las federales de 1994, el PAN perdió, los 10 distritos electorales, la elección presidencial y el escaño del senado,<sup>37</sup> pero también destacó un elevado abstencionismo que se ubicó en el 75 por ciento.

Para las elecciones locales de 1995, el PAN perdió la mayoría en el Congreso y algunos de los municipios más importantes, como preámbulo a lo que se vendría tres años más tarde: la pérdida de la gubernatura.

## 2.7. Alternancia y el regreso del PRI

En la elección de 1998 en Chihuahua se renovaron los poderes Ejecutivo y Legislativo, además de las 67 presidencias municipales, con sus respectivos síndicos. Los candidatos fueron: Patricio Martínez por el PRI, Ramón Galindo por el PAN, Esther Orozco por el PRD, Arturo Limón por el PVEM y José Ángel Gurrea por la coalición PT-CDP.

Los resultados en la elección demostraron lo competido y cerrado que caracteriza a los procesos electorales en Chihuahua: el PRI obtuvo 497,232 votos; el PAN ganó 417,071; el PRD, 54,228; el PT obtuvo 10,322 y el PVEM conquistó 9,317 votos.<sup>38</sup>

Por lo que hace al Congreso local, el PRI ganó 16 diputaciones de mayoría y 2 de representación proporcional; mientras que el PAN obtuvo 6 escaños de mayoría y la misma cantidad por la vía de la representación proporcional. El PRD sólo 3 plurinominal. A nivel de los ayuntamientos, el PRI ganó en 47 alcaldías; Acción Nacional en 18 y el PRD en 2. Por lo que respecta a los síndicos, esta figura<sup>39</sup> estuvo dominada por el PRI con 50 posiciones, 16 para el PAN y un a para el PRD.

¿Cuál es la lección del regreso del PRI al gobierno de Chihuahua?

---

37.- En rigor, el PAN obtuvo un escaño en el Senado por la vía de la primera minoría que encabezó el ex presidente nacional blanquiazul y ex alcalde de Chihuahua, Luis H. Álvarez.

38.- Tomado de Proceso Electoral de Chihuahua, 1998. Instituto Estatal Electoral de Chihuahua, 1998, p 59.

39.- En Chihuahua la figura del síndico es una elección independiente de la planilla para ayuntamiento.

1. La recuperación del PRI quien ganó con una diferencia de 80 mil votos.
2. El conocer que no basta un buen gobierno para que se refleje en un triunfo electoral, como le sucedió al PAN en esa elección, sino el contar también con estructuras partidistas que ganen comicios.
3. El afianzamiento del bipartidismo en Chihuahua (PRI-PAN) y el alejamiento del PRD del electorado chihuahuense y
4. La recuperación de espacios, una lección que bien puede repetirse.

## 2.8. Cuando no se pueden romper las viejas estructuras

El Partido Acción Nacional tuvo la oportunidad de gobernar un estado, de aplicar su doctrina, pero no pudo romper las viejas estructuras de poder y por tanto quedó entre la población la impresión que en realidad no hubo ningún cambio político con respecto a la forma de gobernar del PRI y eso se evidenció con las derrotas electorales que tuvo Barrio durante todo su sexenio. (Ramírez, 2002: 24). Hubo un intento por esa administración por revertir esta imagen, pero los esfuerzos no tuvieron el éxito esperado.

Un fenómeno interesante fue el observar cómo la imagen de Barrio entre la población era buena y elevada, sin embargo el resto de su equipo no tenía las mismas expectativas por parte de la población.

El combate a la corrupción fue la divisa más importante del gobierno de Barrio e incluso llegó a ser reconocido nacionalmente, así como la generación de empleos en la entidad. (Ramírez, 2002: 10). No obstante, este aparente logro fue criticado por algunos sectores, quienes consideraban que la creación de empleos sólo incluyó la instalación de maquiladoras en la entidad que requieren de mano de obra barata y no fomentan la instalación de otro tipo de industrias y que sólo beneficio a los grandes empresarios de Chihuahua, tanto panistas como priístas. En ese sentido, no hubo ningún cambio en las estructuras de gobierno, sino simplemente en los estilos de gobernar.

Durante el gobierno de Barrio, se dio un acercamiento con la Iniciativa Privada, y creó organismos que tenían como objetivo captar inversión para Chihuahua, como es el caso de los programas “Chihuahua Now” y “Chihuahua Siglo XXI”.

En el plano político hay que destacar que si bien, Barrio no pudo ganar ninguna elección durante su gestión (1992-1998), fue respetuoso de los resultados electorales y en su momento aceptó las derrotas, al igual que su partido y los respectivos candidatos, incluso en 1998 cuando perdió la gubernatura ante el PRI, que postuló al empresario, Patricio Martínez García. (Aziz, 2000: 53-54).

Ya con la alternancia en el gobierno, el priísta Patricio Martínez ha mostrado cierta animadversión hacia lo hecho por su predecesor. Sus primeras acciones fueron el suspender los apoyos económicos que el gobierno del estado daba a “Chihuahua Now” y “Chihuahua Siglo XXI” y denunciar que el gobierno de Barrio estuvo lleno de corrupción y en tratar de acabar con la violencia creciente que invade a la entidad, sobre todo en Ciudad Juárez.

Aunque el propósito de este trabajo abarca hasta 1998, es importante señalar que para las elecciones de 2004, el PRI refrendó la gubernatura al ganar José Reyes Baeza, quien contendió ante el panista y senador con licencia Javier Corral Jurado., triunfo que volvería a repetir seis años después con el actual gobernador del PRI, César Duarte Jáquez. Algunos análisis locales determinan que el triunfo del priísta se debió básicamente a la belicosidad del panista, quien lejos de ver a Baeza como su contrincante decidió emprender una lucha prácticamente personal contra el entonces gobernador Patricio Martínez García, con quien tenía diferencias personales. En Chihuahua a Martínez García se le veía una como un gobernador rijoso quien constantemente se enfrentó con funcionarios del gobierno federal por las más diversas causas, lo que trajo como consecuencia que en muchas ocasiones los recursos federales no llegaran a la entidad, merced a los choques del gobernador con la federación.

Samuel Schmitd, investigador de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, sostiene que justamente el carácter belicoso del senador Corral fue la causa de su derrota electoral, ya que los chihuahuenses estaban hartos de enfrentamientos y veían en el panista una copia al carbón del gobernador García. (Schmidt, 2004: 15-25).

### Capítulo 3

# Grupos de presión y actores políticos

## 3.1. El poder económico

Los empresarios en Chihuahua no han estado ajenos en la toma de decisiones importantes para la vida económica y política en Chihuahua, independientemente de si está el PRI o el PAN en el gobierno del estado, lo mismo la dirigencia eclesíástica y los medios de comunicación; pero quienes con mayor intensidad y ligados estrechamente a los grupos anteriores mantienen su dominio en la entidad, son las grandes familias que conforman la iniciativa privada chihuahuense y

que militan indistintamente en cualquiera de los dos grandes partidos.<sup>40</sup>

El desarrollo y consolidación de las asociaciones empresariales regionales atraviesa varias etapas en lo que va del siglo y las distinguimos así:

La primera etapa está caracterizada por la prominencia de empresarios, herederos de la aristocracia porfiriana, formada por latifundistas que colocaron sus capitales en la ganadería, minería, comercio y ferrocarriles, asociados para los negocios con inversionistas extranjeros. Su poder político se vio amenazado por la ola revolucionaria, ingeniándose las después para permanecer en el mando, compartiéndolo con la facción victoriosa de la lucha armada.

Durante la segunda etapa los sectores carrancistas y obregonistas empiezan a descollar al amparo del nuevo Estado surgido de las ruinas del porfiriismo; pronto ese sector constituido por los triunfadores de la revolución y de capitales más bien medianos y pequeños, acabó convenciendo de la imposibilidad de altas ganancias sin el concurso de los oligarcas de abolengo.

Y así gracias al banquero Eloy Vallina, en 1930 marchan en comunión la familia Almeida con los Creel, los Trouyet con los Terrazas, los Guerrero con los Sisniega para acopiar recursos y formar el grupo financiero COMERMEX. Son estas familias principalmente quienes marcaron la pauta a seguir a los gobiernos estatales a lo largo de media centuria.

Su despegue económico y dominio político se afianzó por los grandes favores dispensados por la Federación que les otorgó concesiones para la explotación de los bosques, además de comprar al Grupo Chihuahua de Eloy Vallina el ramal del Ferrocarril Noroeste de México en tres veces sobre su costo, asegurándoles además tarifas bajísimas en los fletes de madera (Wasserman, 1988: 303).

Es precisamente el Grupo Chihuahua el principal venero de la clase política local. A la muerte del patriarca Eloy S. Vallina, su hijo Eloy Vallina Laguera pasó a encabezar el poderoso grupo del que surgirían años más tarde los principales grupos económicos de Chihuahua y que aún operan en la actualidad.

Presenciamos, pues, el engranaje del poder de los monopolios con el del Estado, relación surcada por manifestaciones de armonía y conflicto, esto último fundamentalmente en dos momentos: en 1971 con la creación del Ejido El Largo en 256 mil hectáreas explotadas por la Compañía Bosques de Chihuahua y en 1982 al final del sexenio lopezportillista con la Nacionalización de la Banca.

---

40.- Un caso paradigmático de esta situación lo constituye la familia Luján Peña, una de las más poderosas del estado en términos económicos, cuyos miembros militan unos en el PRI y otros en el PAN.

La tercera etapa se abre aproximadamente en 1960 con la irrupción en el mundo de los negocios de una fracción empresarial sumamente dinámica con fuertes ligas a las empresas transnacionales y cuya actividad principal es la promoción de maquiladoras. Este sector de la Iniciativa Privada norteña se vio favorecida con los programas gubernamentales para la región, como fueron el Estímulo a Centros Comerciales, el Programa Nacional Fronterizo (PRONAF), el Programa Industrial Fronterizo, la entrada de México al GATT primero y luego la apertura comercial total con el TLC (Gutiérrez, 1994: 27-32).

La promoción de plantas ensambladoras fue cometido principal y en algunos casos, sus inversiones se expanden a otras áreas como a las Casas de Bolsa y Aseguradoras (familia Vallina), o al comercio, las constructoras y la operación de bienes raíces (familia Bermúdez).

Otras familias poderosas aunque en menor dimensión que las mencionadas, dedicadas a las actividades de promotoría son el Grupo Omega, encabezada por el empresario Oscar Cantú Murguía, Grupo Juárez de Francisco Villarreal, Constructora Lintel de Federico Barrio Terrazas (qepd), Grupo Industrial Camargo de la familia Bermúdez.

En estos últimos años y con el surgimiento de los promotores de maquiladoras perfectamente a tono con la modernización que pretende imponer el equipo dirigente del país, el entrettejido del poder regional ha sufrido modificaciones importantes, obteniendo este sector un mayor peso al interior del empresariado chihuahuense, el cual dejó sentir su presencia en los procesos electorales de 1983, 1985 y 1986 con sus arremetidas contra el gobierno y posterior negociación con él.

La procedencia de clase de la élite política en el estado de Chihuahua, la podemos rastrear en las familias a que hemos hecho mención de donde han surgido desde gobernadores como es el caso del panista Francisco Barrio, los priístas Fernando Baeza, Oscar Ornelas y el propio Patricio Martínez, hasta presidentes municipales de localidades importantes.

En Ciudad Juárez, por ejemplo, se alternaron en el poder Francisco Barrio y Jaime Bermúdez, el primero por el PAN y el otro por el PRI, pero ambos emparentados por sus nexos con las empresas multinacionales.

De hecho, Barrio trabajó para Bermúdez en su grupo industrial de donde salió para incursionar en la política por el PAN, partido que lo llevó a la alcaldía de Juárez en 1983. Tres años después, Bermúdez también fue alcalde de Juárez pero por el PRI. Como se puede observar, de los grupos de poder y la élite política regional, independientemente del partido a través del cual acceden a los puestos públicos, el pueblo no puede esperar grandes cambios (Arroyo, 1995: 65).



### 3.2. Principales grupos económicos

El Grupo Chihuahua y el Grupo Bermúdez han dejado de ser lo que fueron en las décadas pasadas. De las empresas que los conformaban, algunas han desaparecido, otras se encuentran en otras manos y aquellas que aún conservan, se han ajustado a mercados más específicos y a servicios en que son competitivos respecto a otros grupos similares.

En su momento, tanto uno como otro grupo supieron sacar provecho de las políticas y sus relaciones a diferentes niveles de gobierno. Con el tiempo adquirieron posiciones importantes en la región del estado, lo que les llegó a redituar grandes ganancias de todo tipo y detentar un poder efectivo tanto en el ámbito económico como en el político. (Arroyo, 1996: 67).

Situados desde dos trayectorias distintas, estos grupos económicos, constituían la cabeza de los procesos característicos que conformaban cada una de ellas. Conforme fue implementándose la política de apertura económica, ambos grupos fueron confluyendo cada vez más en la política y en la economía, hasta llegar a competir al interior del ramo de la promoción de la industria maquiladora y proyectar sus negocios más allá de la región, tanto al interior del país como el sur de los Estados Unidos, aprovechando la apertura comercial.

#### 3.2.1. Grupo Bermúdez

Este grupo económico, después de haber llegado a controlar más de 30 empresas de sectores distintos, el Grupo Bermúdez se especializó en el ramo de la promoción de la industria maquiladora, actividad esta que es la principal que desarrolla no sólo en el estado, sino en otras partes del país.

El grupo participa del mercado de edificios industriales y en terrenos industriales en Ciudad Juárez. Además de tener intereses en urbanización de terrenos para maquiladoras, así como diversos servicios conexos como programas de subcontratación y coinversión que les permiten a los inversionistas extranjeros manufacturar ensamblar y empacar su producción en México. Para ello cuenta con una agencia de promoción en el extranjero.

Hoy en día el grupo está conformado por las empresas: Constructora Lobería, Grupo Atisa, Grupo Argüelles, Parque Industrial Nogales, entre otras. Además cuenta con una empresa bloquera, una trituradora y otra dedicada a la producción de asfalto.<sup>41</sup>

.....

41.- Datos obtenidos a través de un informe financiero de las empresas del Grupo Bermúdez en la Bolsa Mexicana de Valores.

### 3.2.2. Grupo Lintel

A mediados de 1984, Federico Barrio Terrazas,<sup>42</sup> uno de los principales socios del Grupo Bermúdez, se separó para constituir junto con otros acciones una empresa de construcción de naves industriales para las plantas maquiladoras.

Con la experiencia acumulada a la sombra del principal grupo promotor de la industria maquiladora en la región y con el conjunto de relaciones con empresas internacionales, el Grupo Lintel pronto se ha convertido en uno de los principales del Grupo Bermúdez.

#### 3.2.3. Grupo Chihuahua

La historia reciente de este grupo encabezado por la familia Vallina, está marcada por una etapa de reestructuración total de las actividades que conformaron al grupo y que lo caracterizaron por mucho tiempo. Primero, en 1982 se le expropia el banco COMERMEX que jugaba el papel de “holding” en el grupo, con una compleja red de relaciones comerciales e interpersonales mediadas por intrincados acuerdos y figuras legales así como relaciones no comerciales que permitían la administración y la coordinación de las empresas pertenecientes al grupo o en las que contaban un porcentaje determinado de acciones.

En el segundo tiene que ver con la apertura comercial que vio disminuida la importancia de empresas del consorcio como Ponderosa Industrial y el cierre temporal de Celulosa de Chihuahua.

Estos dos hechos ocasionaron, primero, la desarticulación del Grupo Chihuahua como “holding” de empresas de origen multisectorial con el desprendimiento de los principales capitales que lo conformaban constituyendo cada una de las familias nuevos grupos económicos —en su mayoría ligados al PAN— como son el Grupo Argos de la familia Fernández; Interce-rámica de la familia Almeida y Cementos de Chihuahua de la familia Terrazas, concentrándose después la familia Vallina, primero en el sector forestal y luego replegando sus actividades económicas a solo dos ramos: la inversión en la promoción de la industria maquiladora en diversas ciudades del estado y el sector financiero en el sur de los Estados Unidos.

De este grupo económico se desprendieron los ahora principales grupos

---

42.- Federico Barrio Terrazas es el hermano mayor del exgobernador Francisco Barrio Terrazas.

de Chihuahua. De ser el principal en 1982 con 100 empresas, para el año 2000 sólo mantenía seis parques industriales: tres en Chihuahua, uno en Torreón, otro en Monterrey y uno más en Nuevo Laredo y algunas otras inversiones en el sector financiero, como el El Paso State Bank donde mantiene el 15 por ciento de la participación accionaria y otro tanto en el Grupo asegurador El Fénix de Puerto Rico.<sup>43</sup>

### 3.2.4. Grupo Cementos de Chihuahua

A partir de 1991 la empresa Cementos de Chihuahua, que anteriormente era identificada como parte de las empresas del Grupo Chihuahua, a lo largo de este tiempo se ha consolidado en el ramo cementero.

Para 1992 su inscripción en la Bolsa Mexicana de Valores le da el carácter de empresa controladora cuya principal actividades se centra en la producción y comercialización de cemento.<sup>44</sup>

Esta empresa es de capital 100 por ciento mexicano, del cual 46 por ciento se encuentra de forma libre en manos de acciones.

El Grupo Cementos de Chihuahua ha logrado desarrollar un mercado regional de manera rentable, además de expandir sus actividades en el mercado de los Estados Unidos y cuenta con tres divisiones: Materias primas y transporte, cementos y el de concretos.

El grupo tiene plantas en Chihuahua, Juárez, Samalayuca y Nuevo México, El Paso y Alburquerque en los Estados Unidos. Así, el grupo Cementos de Chihuahua es el proveedor más importante de cemento de Nuevo México y el oeste de Texas en los Estados Unidos y en el norte de México. Este grupo es uno de los principales financiadores del Partido Acción Nacional en Chihuahua, incluso uno de sus accionistas, Federico Terrazas, en 1998 intentó conquistar la candidatura del PAN a la gubernatura del estado de Chihuahua, pero no lo consiguió al perder ante el entonces presidente municipal con licencia de Juárez, Ramón Galindo Noriega.

.....

43.- Revista Expasión, 1992.

44.- Chihuahua Now, revista de difusión del Gobierno del Estado de Chihuahua, 1992.

### 3.2.5. Grupo Interceramic

Bajo la dirección de la familia Almeida —también ligada al Partido Acción Nacional y desprendida del Grupo Chihuahua— Interceramic es una de las empresas más importantes productoras de cerámica en los Estados Unidos y una de las cinco más importantes de México debajo de Lamusa, Porcelanite y Vitromex, la más importante del país.

La revista Forbes ha colocado a Interceramic como una de las 100 mejores empresas pequeñas del mundo (pequeña por tener ventas de 350 millones de dólares, mientras que Euromoney la considera la décimo primera empresa mejor administrada de Latinoamérica y la sexta a nivel nacional. Cuenta con 73 distribuidoras independientes en México, 42 exclusivos y 80 en los Estados Unidos, en donde también tiene 12 centros de distribución propios en Dallas, San Antonio, El Paso, Houston y Fort Worth en Texas y una más en Atlanta, Georgia.

En la actualidad domina el 10 por ciento del total del mercado nacional y 6 por ciento en los Estados Unidos. Hoy día cotiza en las bolsas de México y de Nueva York.

Los Almeida han participado activamente en política desde el Partido Acción Nacional en Chihuahua, pero también mantienen relaciones con gente del Grupo Chihuahua, ligado al Partido Revolucionario Institucional (PRI).

Como hemos visto, la acción de los grupos económicos en Chihuahua, ha adquirido de forma paulatina un nivel estratégico. De esta manera, la acción del actor empresarial no puede ser reducida a una simple confrontación de los intereses del sector empresarial con los intereses públicos generales representados por el Gobierno del Estado, sino que en la práctica se manifiestan los conflictos entre los diferentes grupos empresariales, ya sea para asumir posiciones distintas desde diferentes organismos de los sectores económicos, por encontrarse a diferentes niveles de internacionalización de sus mercados o por localizarse en distintas subregiones del estado, así como por lo intrincado de sus redes de relaciones, o por diferencias políticas o bien intereses al interior del mismo sector empresarial, en relación de las acciones de gobierno o respecto a otros sectores sociales.

Lo anterior refuerza la reacción de la clase política regional que al sentirse desplazada por el peso que había adquirido ya el sector empresarial como interlocutor privilegiado del gobierno del estado y por haber permitido la consolidación del movimiento opositor, pide la renuncia del entonces gobernador del estado, Oscar Ornelas Kuchle en septiembre de 1985, acusándolo de haber permitido el triunfo panista y la subversión empresarial, el fraude electoral de 1986 en donde las cámaras empresariales como la

CANACINTRA y la CANACO, se mantienen al margen y el Centro Coordinador Empresarial apoya la desobediencia civil del pueblo de Chihuahua. (Lau, 1989: 16).

En ese sentido, se observan dos grandes estrategias de acción de los actores empresariales. Por un lado la impulsada por los llamados grupos económicos tradicionales como el de Bermúdez y el de Vallina (Chihuahua) y la ejecutada por los grupos económicos emergentes, entre los que sobresalen el Grupo Cementos de Chihuahua de la familia Terrazas, Inter Ceramic de la familia Almeida y Argos de la familia Fernández.

Así pues, vemos que a nivel regional, la acción colectiva del empresariado, por lo general se presenta altamente heterogénea y contradictoria, con excepción de aquellas coyunturas en que se aglutina al conjunto del empresariado y demás sectores de la población en torno a demandas comunes con lo que se generan amplios movimientos ciudadanos.

### 3.3. El poder político en Chihuahua

La llegada del Partido Acción Nacional en 1992 a la gubernatura de Chihuahua significó también la formación de una nueva élite política, no necesariamente distinta a la que gobernó en la entidad hasta antes de los triunfos panistas.

Los antecedentes históricos de Chihuahua nos permiten llegar a establecer que cualquier formación de una élite política, se encuentra ligada, o por lo menos no se puede estudiar de otra manera, a la clase empresarial. Empresarios y políticos han sido la dicotomía a la que se ha enfrentado Chihuahua a lo largo de su historia y es ahí donde reside el poder político en el estado como se tratará de analizar en este apartado. Uno y otro se han complementado, y ello tiene su origen con el emporio político y económico que fundara Luis Terrazas, cuyos vestigios aún perduran, no obstante que el auge de su dominio fue a principios de siglo.

Los empresarios han marcado la pauta en la formación y consolidación de las élites políticas en Chihuahua a lo largo de toda su historia. Lo mismo con Luis Terrazas a principio de siglo, que llegó a controlar todo el sistema económico, financiero y político de la entidad, hasta la formación del "Grupo Chihuahua" como poderoso grupo empresarial que durante años abasteció de cuadros a la clase política chihuahuense. Sin embargo, la influencia del sector empresarial como abastecedor de cuadros políticos no disminuye, por el contrario, se refuerza y fortalece.

Como ya se dijo, son las victorias del PAN en 1983, el detonante para la formación de una nueva élite política, en un fenómeno por demás interesante, donde las élites empresariales tomaron un papel protagónico.

Para fines de este estudio, las nuevas élites políticas nacieron del llamado Frente Cívico para la Participación Ciudadana en Ciudad Juárez fundado en 1983. Es importante señalar que Francisco Barrio inició su ejercicio profesional bajo la tutela del empresario priísta Jaime Bermúdez, quien lo responsabilizó de varias de sus empresas. Barrio también incursionó en la administración pública federal, al laborar en el INFONAVIT, donde compacta a su grupo político; de ahí surgen personas con las cuales gobernaría años más en 1992.

Sobre el Frente Cívico de Participación Ciudadana, entre sus principales impulsores y fundadores se encuentra el empresario Jaime Bermúdez, quien luego sería presidente municipal de Ciudad Juárez por el PRI de 1986 a 1989; Federico Barrio Terrazas (hermano de Francisco, ambos ejecutivos del grupo Bermúdez y, hasta entonces sin militancia política); Pablo Cuarón Galindo, empresario panista y sobrino de Bermúdez; y Alfonso Murguía Valdez, quien sería después de los principales colaboradores de Barrio.

Este grupo jugó un papel importante en la integración de la nueva élite política. Una vez que decidieron incursionar en la política y a lo largo de estos años de alguna u otra manera, por una vía o por otra, han estado presentes dentro del ejercicio del poder. Bien en el ámbito municipal, bien en el legislativo como diputados locales o federales, y ahora como parte de la élite que gobierna Chihuahua, aunque también hay que señalar que prematuramente se han dado importantes rupturas en el grupo dominante.

Ahora bien, la nueva élite política a la que hemos hecho referencia no puede ser analizada en un contexto aislado. Indudablemente que forma parte del sistema político mexicano y, por tanto responde a características del mismo, pero bajo la nueva realidad política que vive el país.

Por ejemplo, en el ámbito regional, el cambio en la composición de las élites políticas en Chihuahua, ha sido un efecto y una causa del incremento de la competitividad electoral. Por una parte, este incremento ha redundado en el ingreso de la oposición al gobierno, pero por otra, dicho incremento ha sido provocado por rupturas en las relaciones que tradicionalmente sostenían los distintos componentes de esa élite política, que como ya se mencionó, algunos de los políticos de la oposición son producto de rompimientos y deserciones del PRI que terminan por fortalecer a los partidos a los que ingresan y donde empiezan a constituir

el germen de nuevos segmentos de la clase política y de élites de oposición.<sup>45</sup>

Dentro de las características de esta nueva élite política y que la diferencia de la anterior tenemos:

1. Actúa en el marco de un sistema de partidos competitivo.
2. Está vinculada más directa y “profesional” a la operación institucional de los partidos políticos, no sólo del PRI.
3. Participa regularmente en los procesos electorales, en donde la población toma la decisión final sobre el proceso de ascenso político implícito en la elección de los gobernantes.
4. Incorpora a un estrato de políticos profesionales provenientes de varios partidos que, al no estar vinculados orgánicamente a los grupos de interés – obreros o empresariales; y
5. Goza de un mayor margen de autonomía para llevar a cabo con éxito estrategias personales de ascenso.

Lo importante aquí es la forma en que se dan sus relaciones, principalmente en dos de las piezas del sistema político que son: El Poder Ejecutivo (que hasta el momento traslada las facultades meta-constitucionales de que goza nivel federal, a los gobernadores de los estados), y su relación con el partido que los llevó al poder.

En Chihuahua, el estudio de esas piezas institucionales adquiere características especiales. Las facultades extraordinarias de que gozan los gobernadores priístas y la fusión del partido-gobierno, al menos en Chihuahua, y bajo condiciones objetivas, no se dieron en el gobierno de Barrio, lo cual no significa que, en algún momento esa simbiosis y facultades meta constitucionales no fueran ejercidas por la élite gobernante local de origen panista.

Así podemos plantear la siguiente pregunta: ¿en dónde reside el poder político? En el caso concreto de Chihuahua son los empresarios y las élites políticas, sean del PRI o del PAN las depositarias del poder político.

---

45.- Los casos presentados en las elecciones de 1980 y 1983 son ejemplos de cómo políticos ligados al PRI abandonaron este partido para ingresar tanto al PAN como a los entonces partidos con registro vigente como el PARM y el PST.

En ese sentido, una primera conclusión nos indica que la evolución política de Chihuahua tuvo contradictorios efectos sociales. El más evidente, desde luego, la ruptura de un monopolio en el ejercicio del poder que frustraba o corrompía cualquier intento de participación ciudadana. Y aún cuando no se acabó con toda forma de de coerción sobre el voto individual, ejercida a través de organismos de diversa naturaleza, sí se dio un fuerte golpe al corporativismo.

Por otro lado, los límites de estos cambios están casi a la vista. Sin embargo, bien cabe preguntarse si esta nueva fase que se abrió desde 1983, con las elecciones municipales que llevaron a la entonces oposición panista al dominio de los principales cabildos municipales del estado, se puede ver como una genuina alternancia de fuerzas distintas en los principales órganos públicos, o por el contrario, visto ya de cerca este proceso, así como el desarrollo e intereses de grupos e individuos —las élites— que han tenido acceso al gobierno estatal, podemos llegar a la conclusión que no necesariamente hay un cambio de las estructuras sino más bien, se trata de un reacomodo de familias empresariales que durante las últimas décadas han detentado el poder en el estado.

Esto no sólo por lo que se refiere a los negocios, en los que las élites del PAN o del PRI bien pueden ser competidores o socios, sino porque en realidad son muy pocas las diferencias de fondo que mantienen ambos partidos en el ejercicio del poder. Más bien, lo que los diferencia es lo que Daniel Cosío Villegas definió como el estilo personal de gobernar de cada gobernador que llega al poder.

### 3.4. Predominio de los gobernadores

Respecto al poder ilimitado de que gozaban los gobernadores priístas, Francisco Barrio no dio muestras de ejercer esa regla no escrita del sistema político mexicano. Barrio se presentó como un gobernante respetuoso de la ley y salvo escándalos como la violación del fuero al entonces diputado local perredista, Luis Aguilar (qepd) quien dirigió una organización para proteger a propietarios de autos ilegales, el gobierno de Francisco Barrio al parecer, no ejerció ese autoritarismo propio del sistema político mexicano (Aziz, 1996: 64).

Por lo que hace a su trato con el partido que lo llevó al poder, se observó una relación de distancia pero el partido es también fuente de abastecimiento de cuadros para la élite política panista. Un ejemplo lo constituyó su gabinete. La mayor parte de ellos mantenía algún cargo dentro del Comité



Directivo Estatal y al ganar la gubernatura, de ahí fue que el actual gobierno surtió sus cuadros políticos. De esta manera se amplió, consolidó y se formó esta élite política, que pasa de la política partidista, al ejercicio del poder, con todo lo que ello implica, como por ejemplo, el que el partido pierda a sus cuadros más experimentados y tenga que enfrentar una crisis en sus liderazgos internos ante la ausencia de militantes con experiencia en las lides partidistas, que en el caso del PAN dio paso a una nueva generación de políticos que se hicieron cargo del partido sin que necesariamente tuvieran la solidez ideológica de quienes tuvieron que dejar sus cargos partidistas para desempeñar cargos en el gobierno del estado.<sup>46</sup>

### 3.5. Los liderazgos políticos

Aquí pretendo analizar dónde y en quiénes reside el poder político en Chihuahua un estado que tiene una rica tradición histórica de caudillos, luchadores sociales, insurgentes como Ignacio Camargo, Agustín Melgar, Manuel Ojinaga, Enrique Creel, Abraham González, Maclovio Herrera, Pascual Orozco, Francisco “Pancho” Villa (Doroteo Arango, que aun cuando nació en Durango, su vida y liderazgo político lo realizó en territorio de Chihuahua), Felipe Ángeles, Elisa Griensen y David Alfaro Siqueiros, por ejemplo. Sin embargo, a diferencia de otras entidades, la mayoría no logró consolidar feudos o grupos que se consideren en estos momentos como herederos directos de estos líderes. Así, Pascual Orozco, Francisco Villa, Felipe Ángeles o Abraham González, no tienen en la actualidad un grupo que reivindique sus postulados. Una excepción a esta regla podría ser el caso del ex diputado y ex gobernador interino Saúl González Herrera, heredero de la familia de Abraham González, quien encabeza uno de los muchos grupos políticos locales.<sup>47</sup>

.....

46.- La mayor parte de los miembros del Comité Directivo Estatal del PAN pasaron a formar parte del equipo de campaña de Francisco Barrio, observándose aquí una práctica muy común dentro de los partidos políticos mexicanos. Un ejemplo fue Eloy Morales, miembro del Consejo Estatal del PAN, secretario particular de Barrio durante su campaña política en 1992 y posteriormente desempeñó el mismo cargo ya con Barrio como gobernador del estado. Posteriormente fue su coordinador de Comunicación Social.

47.- En Chihuahua, pocos grupos políticos son identificados con nombres específicos. Sólo al del exgobernador panista Francisco Barrio se le identifica

La élite política local se ha gestado en ciclos sexenales en donde algunos se han consolidado, otros han disminuido su fuerza y otros han desaparecido. Así, podemos identificar claramente los actuales grupos políticos que se agrupan siempre en torno a la figura de los ex gobernadores o el gobernador en turno.

Por lo que respecta al ex gobernador Francisco Barrio Terrazas su situación es especial, pues es el primer gobernador del Partido Acción Nacional que tiene Chihuahua y por tanto, estructuró su propio grupo político que conserva características propias, respecto a los grupos priístas que encabezan los otros ex gobernadores. Esto es, los liderazgos políticos en Chihuahua se han gestado, en su mayoría, al amparo del Partido Revolucionario Institucional.

En el caso de los líderes sindicales, en Chihuahua es escasa su participación respecto a la composición del poder político.

Como en otras entidades, los dirigentes sindicales se agrupan en la Confederación de Trabajadores de México (CTM), aunque también la CROC mantiene una presencia importante en el estado. En los últimos años se ha destacado la Confederación de Trabajadores de México, principalmente en la era de su líder: Mar de la Rosa (qepd). A su muerte, asumió el control de la central obrera, Jorge Doroteo Zapata, formado a la vera del extinto líder nacional cetemista, Fidel Velázquez.

En 1992, la CTM fue hecha a un lado de las posiciones importantes del PRI y en el equipo de campaña del candidato Jesús Macías, que, se afirma, tuvo que cobrar su precio.<sup>48</sup>

Un caso similar es el del poderoso sindicato de maestros, el SNTE, que también en 1992 se constituyó en un apoyo a la campaña panista, aunque luego de la “luna de miel” se rompiera la relación a la llegada de Barrio a Palacio de Gobierno.

En Chihuahua se presenta un fenómeno interesante, pues son precisamente las llamadas Organizaciones no Gubernamentales o de la Sociedad Civil, que se han constituido en verdaderos grupos de presión que influyen dentro de la política estatal. Es tanta su influencia, que gracias a uno de

---

como la “Familia Feliz” o “Happy Family”. El resto de los grupos únicamente se identifican mediante “ismos”: saulismo, baecismo, ornelismo, etc.

48.- Entrevista con Javier Corral en 1992, jefe de prensa del entonces candidato a gobernador por el PAN, Francisco Barrio Terrazas. Corral en el 2004 es candidato del PAN a la gubernatura de Chihuahua.

ellos, la Comisión de Solidaridad y Defensa de los Derechos Humanos A.C (COSYDDHAC), Chihuahua fue el primer estado del país en tipificar la tortura como delito. Esto gracias a que ese organismo emprendió una campaña de denuncia en contra de la tortura que obligó al Congreso estatal a tomar cartas en el asunto.<sup>49</sup>

La influencia federal en realidad es poca en cuanto a la formación de liderazgos políticos. La mayor parte de los gobernadores del estado han hecho sus carreras locales y de ahí han saltado a la gubernatura. Constituyeron la excepción Oscar Flores y Manuel Bernardo Aguirre, quienes previo a su designación como candidatos al gobierno de Chihuahua, habían desarrollado una amplia carrera en el sector federal y de ahí llegaron a la entidad.

En el caso del PAN, Francisco Barrio tuvo que dejar la alcaldía de Ciudad Juárez para buscar la gubernatura en 1986 y que perdiera con el candidato del PRI Fernando Baeza. En la segunda ocasión que buscó el encabezar el Poder Ejecutivo, Barrio se desempeñaba en el sector privado. De los últimos gobernadores, se observa un marcado dominio de los llamados “políticos de carrera”, sobre los especialistas o “tecnócratas” como se les llama ahora.

Aunque de los siete exgobernadores del estado analizados en este trabajo, Oscar Flores, Manuel Bernardo Aguirre, Oscar Ornelas, Saúl González Herrera y Fernando Baeza del PRI y Francisco Barrio Terrazas del PAN, en realidad son cinco los únicos que conservan alguna influencia política en términos de colocación de personas leales a su proyecto.

Cabe señalar que de los exgobernadores que se analizarán —Oscar Flores, Manuel Bernardo Aguirre, Saúl González Herrera y Fernando Baeza del PRI y Francisco Barrio del PAN—, sólo Oscar Flores y Manuel Bernardo Aguirre tuvieron una presencia importante a nivel federal, ocupando puestos de primer nivel como la Procuraduría General de la República, en el caso del primero, y la Secretaría de Agricultura, en el caso del segundo. El resto, sus liderazgos son locales. Cabe hacer una aclaración con Fernando Baeza, quien si bien inició su carrera política a la sombra de Oscar Flores a nivel federal, posteriormente despuntó con una carrera local, construyendo su liderazgo propio que hoy perdura.

De hecho este es el grupo político que más influencia tiene en estos momentos, aunque el exgobernador priísta Patricio Martínez -que por razones del corte de tiempo de este trabajo no se analiza aquí-, ha iniciado su propio

.....  
49.- Esta modificación se dio durante el sexenio del priísta Fernando Baeza Meléndez, 1986-1992.

grupo. En el caso de Óscar Flores, se puede considerar como el único caso de liderazgo local, pero que su influencia como grupo político no trascendió.

### 3.5.1. Oscar Flores Sánchez

Gobernador del estado de 1968 a 1974, es una de las más importantes figuras chihuahuenses en términos de su influencia política. Flores inicia en Chihuahua los liderazgos políticos, al impulsar y colocar a un grupo de funcionarios chihuahuenses en puestos de primer nivel en el gobierno del estado y desde ahí ocupar otras posiciones que afianzaron su poder.

Conocido como el "Procurador de Hierro", Oscar Flores llegó a encabezar uno de los liderazgos políticos más importantes del estado en su momento. De su grupo surgieron las principales figuras políticas de años recientes y hasta hace poco su influencia todavía era evidente. Tan es así que la mayoría de los funcionarios principales de su gobierno posteriormente pasaron a ocupar puestos de relevancia en otras administraciones e incluso, uno de ellos, Fernando Baeza llegó a ser gobernador y encabezar ese grupo político a la muerte de Flores.

Como gobernador, Oscar Flores designó como su secretario particular a Fernando Baeza, quien luego sería el Oficial Mayor de la PGR cuando Flores ocupó el puesto de Procurador General de la República.

Ramiro Cota, fue su secretario general de gobierno y luego presidente municipal de Chihuahua capital. Otros personajes que ocuparon puestos de menor nivel en esa administración con Fernando Baeza ocuparon los de primer nivel a la llegada de este a la gubernatura, entre ellos, Fernando Rodríguez Cerna y Manuel Chávez Cadena, entre otros.

Durante la gubernatura de Oscar Flores, se concedió la autonomía a la Universidad de Chihuahua; se crearon la Oficina Central del Registro Público de la Propiedad y la Dirección General del Notariado; una prolongada sequía afectó gravemente las actividades productivas; disminuyó la inversión pública federal; las reformas a la Ley de Naturalización redujeron sensiblemente los ingresos del estado; y para equilibrar las finanzas, se aumentaron los gravámenes fiscales y se recurrió a los financiamientos.<sup>50</sup>

A fines de 1971 se inició, bajo el nombre de Gran Visión, el programa de

---

50.- *Los gobernadores de Chihuahua*. Folleto. Coordinación de Comunicación Social del Gobierno del Estado. 1995.

construcción de carreteras en la sierra de Chihuahua. Además se fraccionaron latifundios y se dotó de tierra a los campesinos; se proyectaron los parques industriales en Chihuahua, Hidalgo del Parral y Camargo.

Con su gobierno, empezó la operación de las plantas maquiladoras; inició el Programa de Industrialización Fronterizo; se apoyó la creación de la asociación civil Desarrollo Económico del Estado de Chihuahua.

En febrero de 1973, Flores enfrentó una severa crisis política con el movimiento estudiantil de huelga en la Universidad Autónoma de Chihuahua, por no haber conseguido una representación igual a la de los maestros en el Consejo Universitario de esa casa de estudios.

El entonces rector, Oscar Ornelas, quien luego sería gobernador del estado, se instaló fuera de la Ciudad Universitaria, y el movimiento se prolongó hasta abril de 1974, tiempo durante el cual hubo continuas manifestaciones y represiones. Desapareció entonces la Preparatoria de la UACH y se creó el Colegio de Bachilleres, primero de su tipo en el país.

Flores es el único gobernador chihuahuense originario de Ciudad Juárez, desde la época posrevolucionaria y tronco de los siguientes grupos políticos que tienen su origen en la figura del ex gobernador ya fallecido.

### 3.5.2. Manuel Bernardo Aguirre

Fue de los políticos más influyentes de Chihuahua y cabeza visible de otro poderoso grupo. Conocido en el medio como el “zorro de la política” por su vasta experiencia, Manuel Bernardo Aguirre desempeñó varios cargos a lo largo de su carrera política, desde gobernador hasta secretario de Agricultura y asesor presidencial.<sup>51</sup>

Su influencia en los últimos años ha venido a menos y actualmente su grupo prácticamente se encuentra desmembrado. Manuel Bernardo Aguirre parece ser un caso raro en la política mexicana pues una vez retirado vivió modestamente en la habitación de su hotel en la ciudad de Chihuahua hasta su muerte, ocurrida en 1999. (El Heraldo, 1994: 1A).

Pasará a la historia del país, por haber acuñado la frase del llamado: “fraude patriótico” para justificar las controvertidas elecciones de Chihuahua en 1986 (El Diario, 1994: 1A).

.....

51.- El ex presidente Carlos Salinas de Gortari lo nombró su asesor especial en materia de agricultura.

En términos de grupo político, entre las principales figuras se encuentra el exsecretario general de gobierno, Manuel Russek Gameros, quien luego llegó a ser rector de la Universidad Autónoma de Chihuahua; su Oficial Mayor, Manuel Chávez Cadena en un primer periodo y luego Manuel Quevedo Reyes. El primero fue coordinador de Desarrollo Municipal con Fernando Baeza y el segundo alcalde de Ciudad Juárez, el municipio más importante del estado. Quevedo Reyes además, consolidó un exitoso grupo empresarial ligado a los bienes raíces, además de ser uno de los tradicionales financiadores de las campañas del PRI.

En el período del gobernador Manuel Bernardo Aguirre (1974-1980), se creó la impulsora Estatal de la Pequeña y Mediana Minería, que promovió 37 zonas mineras y desarrolló 129 minas; se construyó el Estadio Olímpico de Ciudad Juárez; desapareció la finca Los Laureles, que era la Casa de Gobierno, para crear en ese lugar el Centro de Información del Estado. Durante su gestión se dio un gran impulso a las actividades culturales en el estado. Construyó el Complejo Cultural Chihuahua que abarca los teatros de los Héroes, de Cámara y al Aire Libre.

Se crearon el Instituto Chihuahuense de Investigación y Desarrollo de la Nutrición, y el Centro de Investigación y Asistencia Tecnológica del Estado de Chihuahua. Fundó el Centro de Estudios Científicos y Tecnológicos y se adquirió la biblioteca del historiador Francisco R. Almada.

Dio también un gran impulso al desarrollo urbano e industrial al establecer la Comisión Consultiva del Plan Director del Desarrollo Urbano de Ciudad Juárez, y la Promotora de la Industria Chihuahuense.<sup>52</sup>

También iniciaron sus actividades las empresas Producción Alimenticia de Delicias (harina integral de soya), Alimentos Básicos de Chihuahua (lácteos a base de harina integral de soya) y Mejorados (harina de maíz y pinole de soya), y el primer extensor para cocimiento instantáneo de granos, que incluye manufactura de molinos, limpiadores, mezcladoras, secadoras y empaquetadoras del producto, se distribuyeron 2 mil toneladas de maíz en la zona tarahumara para compensar la pérdida de los cultivos.

También entraron en operación (3 de octubre de 1980) tres nuevas fábricas de Ponderosa Industrial: Paneles Ponderosa, Soquimex (formol) y Proveedora Forestal Industrial (resinas).

Durante su gestión se celebró la Primera Reunión Internacional de Gobernadores Fronterizos en Ciudad Juárez (Bruce Babbit, de Arizona; Bruce King,

---

52.- Si se desea más información al respecto, se puede consultar el folleto de la Coordinación de Comunicación Social del Gobierno del Estado. 1992.

de Baja California Norte; Samuel Ocaña García, de Sonora; Óscar Flores Tapia, de Coahuila; Alfonso Martínez Domínguez, de Nuevo León y Enrique Cárdenas González, de Tamaulipas).

### 3.5.3. Oscar Ornelas Kuchle

Encabeza uno de los liderazgos políticos netamente locales, sin ligas con la política nacional y que prácticamente terminaron al concluir con su mandato en la gubernatura del estado. No impulsó carreras políticas y de su grupo quienes siguieron vigentes en la política lo hicieron por cuenta propia o se ligaron a otros, aunque con poca presencia.

Al gobernador Ornelas lo tocó enfrentar lo que se ha dado en llamar “los años rojos” (Orozco, 2003: 228) con el surgimiento de la guerrilla urbana en el estado que tiene su punto de quiebre con el triple asalto bancario que fuera el detonante para el nacimiento de fuertes movimientos sociales agrupados en el Comité de Defensa Popular.<sup>53</sup>

Como un dato anecdótico simplemente, Ornelas tiene en su haber nunca haber terminado una gestión en los diferentes puestos políticos que desempeñó. No terminó su periodo en la rectoría de la Universidad Autónoma de Chihuahua, para pasar a ocupar la alcaldía de la ciudad de Chihuahua, cargo que tampoco concluyó pues ocupó un lugar en el Senado. Este cargo tampoco lo concluyó porque de ahí ocuparía la gubernatura del estado de Chihuahua, cargo que asumió el 4 de octubre de 1980, pero que tampoco terminaría al ser obligado a renunciar el 19 de septiembre de 1985.

De las figuras que se desempeñaron durante su gestión, su secretario particular Oscar Sandoval Lazcano siguió con cierto éxito su propia carrera política al desempeñar cargos menores en la administración pública federal y en la administración de Patricio Martínez (1998-2004) se desempeñó como secretario de Desarrollo Municipal.

Otro caso es el de Saúl González Herrera, quien fuera tesorero y que luego ocuparía la gubernatura del estado a la dimisión de Ornelas Kuchle. González Herrera encabezó luego su propio grupo político que superaría

.....

53.- Los dos movimientos guerrilleros precedentes fueron el ataque al cuartel militar de Ciudad Madera por los guerrilleros dirigido por Arturo Gámiz y Pablo Gómez el 23 de septiembre de 1965 y el movimiento guerrillero que encabezó Óscar González Eguiarte en el verano de 1968.

incluso al de Ornelas. Los dos líderes del PRI que tuvo durante su mandato, Francisco Rodríguez Pérez y Santiago Nieto, intentaron realizar sus propias carreras políticas con poco éxito.

En los primeros años de su mandato, abrió el Centro Cultural Chihuahua en la antigua residencia de Luis Terrazas; instaló el Museo Histórico de la Revolución en la Quinta Luz, que fue casa del general Francisco Villa (17 de noviembre de 1982), y se reestructuró el Museo Regional ubicado en la Quinta Gameros.

A Oscar Ornelas le tocó ser el gobernador que vivió la expansión del PAN como partido político en 1983 cuando ganó las más importantes alcaldías del estado. El 4 de julio de 1983, el Partido Acción Nacional (PAN) ganó las elecciones en los municipios más importantes de la entidad: la capital y Ciudad Juárez, donde radica el 65 por ciento de los chihuahuenses. En Nuevo Casas Grandes, el Partido Socialista de los Trabajadores (PST) alegó fraude electoral. En Gómez Farías obtuvo la victoria el Partido Popular Socialista (PPS), y en Ciudad Delicias el Partido Auténtico de la Revolución Mexicana (PARM) ganó en 1980 y el PAN en 1983.

En San Francisco del Oro, Ojinaga y Camargo, el PAN exigió el reconocimiento de sus triunfos, pero no prosperaron sus protestas. El PPS reclamó otra victoria en San Francisco de Conchos; y en Bachíniva y en Bocoyna, los candidatos únicos, de filiación priísta, fueron rechazados por el pueblo. Aunado a ello, en el orden económico, las sucesivas devaluaciones monetarias provocaron la escasez de bienes y servicios en la zona fronteriza, dificultaron su gestión

No obstante, a partir de 1982, se ampliaron las facilidades para la inversión extranjera directa. En el plano económico, a través de la Promotora de la Industria Chihuahuense, organismo descentralizado del gobierno local, desarrolló seis complejos industriales en Ciudad Juárez, Chihuahua, Cuauhtémoc, Parral, Delicias, y Casas Grandes.

Da gran impulso a la industria maquiladora y durante se gestión se establecen en la entidad, plantas como Ford, Household, Data General, Zenith, General Motors y Honeywell. La segunda mitad de 1985 fue particularmente difícil en la entidad.

El 25 de agosto de 1985, el Consejo Antirreeleccionista Universitario declaró un paro que culminó con la destitución del rector Reyes Humberto de las Casas Duarte, la renuncia de algunos directores, la elección de nuevos consejeros alumnos, y la revisión de la Ley Orgánica de la UACH, con vistas a una reforma. La situación política se agravó (Woldenberg, 1991: 83-88). Esto fue el inicio de la caída del gobernador.



En septiembre, Acción Nacional amenazó con promover un juicio político contra el gobernador y los nueve diputados locales que decidieron anular las elecciones extraordinarias del 7 de julio, en el IV Distrito Electoral. Y el día 19, Oscar Ornelas Kuchle pidió licencia por tiempo indefinido, nombrándose en su lugar, como gobernador sustituto, a Saúl González Herrera, quien era el tesorero.

### 3.5.4. Saúl González Herrera

Saúl González Herrera fue el encargado de sustituir al gobernador Ornelas, después que éste no terminó su gestión. Gobernó del 19 de septiembre de 1985 al 4 de octubre de 1986 y tuvo a su cargo las polémicas elecciones de 1986.

Durante su corta gestión consolidó uno de los principales grupos políticos de la entidad, cuya influencia aún hoy perdura. Este sería tal vez el único caso de un liderazgo que opera como grupo político. Sus integrantes se integraron en lo sucesivo a diferentes puestos tanto en la administración pública estatal como en la federal. En la actual administración de Patricio Martínez, se desempeñan elementos de este grupo.

Quien fuera recaudador de Rentas en Ciudad Juárez, Tomás Herrera también fue diputado local; el tesorero Miguel Etzel Maldonado ocupó la presidencia de la Comisión Estatal Electoral, durante la administración de Fernando Baeza (1986-1992). En esa misma gestión luego pasaría a ocupar la Procuraduría General de Justicia del Estado y en la gestión de Patricio Martínez se desempeñó como director de Pensiones Civiles del Estado y responsable de la Comisión Estatal de Seguridad Pública.

El asesor, Enrique Sánchez Silva fue director del Colegio de Bachilleres con Patricio Martínez; el director de Gobernación, Rubén Luna Caldera fue delegado de Caminos y Puentes Federales (CAPUFE) en Ciudad Juárez. Otros funcionarios, Nemesio López llegó a ser el Director del Registro Federal de Automóviles y Diógenes Bustamante Vela, luego de desempeñar varios puestos en subsecuentes administraciones locales, se desempeñó como delegado de la Secretaría de Pesca, cargo que dejó para coordinar en Chihuahua la campaña política del candidato presidencial del PRI, Francisco Labastida Ochoa.

Rodolfo Torres Medina, quien fue rector de la Universidad Autónoma de Chihuahua y hombre ligado a González Herrera, con quien compartía una Notaría Pública, posteriormente llegó a la alcaldía de Chihuahua. (1989-1992).

Este grupo se caracteriza por su dimensión y unión, pues mantienen reuniones periódicas. Sin embargo, los últimos meses del gobierno encabezado por González Herrera, transcurrieron en un ambiente de tensiones sociales: el Comité pro Defensa de la Salud pidió el cierre definitivo de la planta de la Compañía Minera FRISCO en San Francisco del Oro, y la atención inmediata a los afectados por los gases tóxicos; los obreros de la empresa Aceros de Chihuahua denunciaron “la miseria existente en el país” y el 24 de diciembre, ocho de ellos se desnudaron frente al edificio que alberga oficinas gubernamentales, conocido en Chihuahua como el Palacio Federal, lo que provocó la intervención de la policía.

El problema degeneró en una crisis política. Aunado a ello, le tocó realizar las polémicas elecciones de 1986 donde el PRI obtuvo la gubernatura, en medio de la impugnación del Partido Acción Nacional que siempre alegó que su candidato, Francisco Barrio había ganado las elecciones. Por ese motivo, cinco alcaldes de extracción panista realizaron caminatas en protesta por las reformas electorales, mientras que jóvenes de Hidalgo del Parral organizaron una marcha por la democracia.

### 3.5.5. Fernando Baeza Meléndez

Fernando Baeza Meléndez fue electo gobernador en julio de 1986, según el resultado oficial, en unas elecciones muy controvertidas en que la oposición, la Iglesia y la Iniciativa Privada solicitaron anular los comicios ante la evidencia de un fraude electoral. El candidato del PAN fue Francisco Barrio, ex presidente municipal de Ciudad Juárez. Durante el sexenio de Baeza Meléndez se dio un auge importante en el área carretera.

Baeza impulsó el programa “Gran Visión” que iniciara su “padrino político” Oscar Flores.<sup>54</sup>

Asimismo, Baeza pasó a la historia como el primer gobernador que rompió prácticamente con sus antecesores y creó una corriente propia que fue identificada como el “baecismo”. Del análisis de la integración de su gabinete se desprende el mayor número de políticos en activo incrustados tanto

---

54.- Cuando Óscar Flores era Procurador General de la República en el gobierno de José López Portillo, Baeza se desempeñó como subprocurador, cargo que dejó para ser diputado federal y luego candidato a gobernador de Chihuahua por el PRI.

en la administración pública federal como la estatal. Incluso la carrera política del actual senador y exgobernador Patricio Martínez, es hechura de Baeza. Fue el exgobernador quien promovió a Martínez a la Dirección de Administración primero, y de ahí lo impulsó para que fuera diputado federal, desde donde saltó a la gubernatura del estado. Actualmente, las relaciones entre ambos están deterioradas, pues Martínez se encuentra en el proceso de consolidación de su propio grupo político.

La que fuera secretaria general de Gobierno con Baeza, Martha Lara Alatorre también fue cónsul de México en Detroit y luego senadora de la República; el procurador, José Millar Hermosillo fue rector de la Universidad Autónoma de Chihuahua. Quien fuera el líder estatal del PRI en un primer periodo, Artemio Iglesias Miramontes, disputó primero a Jesús Macías Delgado y luego a Patricio Martínez García la nominación del PRI al gobierno del estado, pero en ambas perdió.

También se desempeñó como director de la Productora Nacional de Semillas. Quien fuera el recaudador de Rentas en Ciudad Juárez, Jesús Macías lo promovió primero a la alcaldía de la ciudad fronteriza y luego lo impuso como candidato a la gubernatura del estado, la cual perdería a manos del panista Francisco Barrio Terrazas.

Otra personalidad ligada a Baeza es Víctor Valencia de los Santos, diputado local durante su gestión y luego director de Desarrollo Urbano, dirigente municipal del PRI en Ciudad Juárez y líder del Congreso local, dominado por priístas.

### 3.5.6. Francisco Barrio Terrazas

Cabeza del único grupo político<sup>55</sup> emanado de un partido distinto al PRI, el de Barrio Terrazas es hoy un liderazgo político con varias ramificaciones en el estado y que ha tenido en las alcaldías en el estado, el bastión para afianzarse como una naciente élite dominante, al igual que en el Congreso del Estado y el Congreso de la Unión. Barrio nació en Satevó, Chihuahua, el 25 de noviembre de 1950.

En la Universidad Autónoma de Chihuahua donde cursó la carrera de Contador Público, Barrio afianza la amistad con el grupo con que gobernó y

---

55.- El grupo político encabezado por Francisco Barrio Terrazas, es conocido en Chihuahua como la “Familia Feliz” o “Happy Family” debido a lo compacto de su integración y difícil acceso.

ejerció el poder en Chihuahua. Barrio trabajó para el gobierno federal en el Instituto Nacional del Fondo para la Vivienda, donde al igual que Eloy Morales (su coordinador de Comunicación Social durante su periodo de gobierno 1992-1998), y Francisco Molina (el procurador de Justicia del Estado durante la primera parte de la gestión gubernativa), desempeñaron diversos puestos dentro esa dependencia. Posteriormente en Ciudad Juárez fue jefe del Departamento de Computación, de 1977 a 1978, en la administración de Manuel Quevedo Reyes, miembro de otra familia de las más poderosas de Chihuahua de origen priísta.

Después comenzó a trabajar para las empresas del priísta Jaime Bermúdez. Fue presidente del Centro Empresarial de Ciudad Juárez en dos períodos consecutivos, de 1981 a 1983.

El hermano de Francisco, Humberto, fue presidente municipal de Satevó por el Partido Revolucionario Institucional durante el sexenio de Manuel Bernardo Aguirre. Otro hermano, Héctor, se desempeñó como presidente de la Asociación de Maquiladoras de Ciudad Juárez. Federico –fallecido en 2002–, uno más de los hermanos, fue director general del Grupo Industrial Bermúdez en Ciudad Juárez, hasta 1983, director del Tecnológico de Ciudad Juárez, empresario de la construcción y promotor de maquiladoras formó parte del grupo de presión conocido en la frontera como “Los Filósofos de la Construcción y el Notariado”, integrado por influyentes empresarios de la construcción y destacados notarios tanto del PRI como del PAN.

A ese grupo pertenece el que fuera secretario general de gobierno de Francisco Barrio, Eduardo Romero, uno de los más acaudalados notarios de Chihuahua que primero militó en el PRI y luego se pasó al PAN. Se desempeñó como secretario de la Función Pública en el gobierno de Vicente Fox.

Este grupo político no sólo tiene presencia a nivel local, sino que se convirtió en abastecedor de cuadros para otros gobiernos emanados de Acción Nacional en otros estados.<sup>56</sup> Un caso es el de quien fue el coordinador de Comunicación Social, Eloy Morales, quien al término del mandato de Barrio, se convirtió en el secretario particular primero y luego vocero en el gobierno de Querétaro.

Otro caso es el de Raymundo Gómez, quien fue director de Servicios Municipales cuando Barrio fue alcalde de Juárez. En la administración de Barrio

---

56.- Esta es una característica del panismo a nivel nacional, debido a la escasez de cuadros y de panistas con experiencia en la Administración Pública tanto estatal como federal.

como gobernador, Gómez se desempeñó como director de Desarrollo Municipal primero y luego como secretario particular. Luego se desempeñaría como funcionario en el gobierno panista de Nuevo León en 2005.

Pedro César Acosta, diputado local con Barrio, luego ocupó una curul en el Congreso federal y luego fue asesor del gobierno panista de Jalisco.

El hombre más cercano a Barrio es Javier Corral Jurado, quien fuera el líder del Congreso local cuando el PAN ganó no sólo la gubernatura en 1992 sino también la mayoría Cámara de Diputados. Corral ha sido diputado local, legislador federal, senador y fue en 2004 candidato del PAN al gobierno del estado de Chihuahua. Dadas las dimensiones políticas de Corral, se perfila como la nueva cabeza de este grupo político.

Francisco Molina, quien fue procurador y posteriormente sería el director del Instituto Nacional del Combate contra las Drogas cuando el panista Antonio Lozano era el procurador General de la República. Posteriormente se desempeñó como senador de la República y oficial mayor de la Secretaría de la Función Pública.

Otras personas de primer nivel ligadas a la "Familia Feliz", son el exsenador César Jáuregui Robles; la exdiputada federal Blanca Gámez y otras ligadas a la Iniciativa Privada como: Leandro Luján Peña, quien fuera líder de la COPARMEX y luego director del Instituto de la Vivienda con Barrio. O Guillermo Luján Peña, ex diputado federal y ex líder estatal del PAN en el estado y exlíder de la mayoría panista en el Congreso del estado de Chihuahua. Otro miembro de esta familia, Luis Luján Peña es un destacado priísta ligado al equipo de Fernando Baeza Meléndez.

Barrio tras un breve alejamiento de la política al terminar su periodo como gobernador, se dedicó a sus negocios particulares hasta que en el gobierno de Vicente Fox (2000) fue designado secretario de la Contraloría General de la República, puesto al que renunció para convertirse en el líder de la fracción parlamentaria del PAN en la LIX Legislatura de la Cámara de Diputados a nivel federal y fue uno de los aspirantes a la presidencia de la República.

En Chihuahua, podemos concluir entonces que los liderazgos políticos presentan las características siguientes:

1. No existe continuidad en los grupos políticos, pues cada uno rompe con su antecesor.
2. Los liderazgos políticos no se mezclan como una forma de sobrevivencia, sino buscan consolidar el propio grupo y sólo se incorpora a figuras menores en puestos de poca relevancia.

3. Las élites políticas se distinguen por no tener una cohesión interna y por tener, en algunos casos, diferencias irreconciliables. A llegada de un grupo, en la mayor parte de los casos significa el desplazamiento del otro.
4. La mayor parte de los integrantes de los grupos políticos, que han gobernado o gobiernan Chihuahua tienen, un origen empresarial y militan indistintamente en el PRI o en el PAN.
5. Los liderazgos políticos siempre han estado ligados al Partido Revolucionario Institucional, pero en épocas recientes emerge uno nuevo surgido del Partido Acción Nacional, con Francisco Barrio a la cabeza.

### 3.6. La Iglesia

En este apartado se analiza la influencia de la Iglesia Católica en el proceso de alternancia política que se ha dado en el estado de Chihuahua en aproximadamente la última década. Este proceso que enmarcamos a partir de los procesos electorales conflictivos que se suscitaron en 1983, y que alcanzaron su punto más álgido en 1986, proceso que culminó con una administración de origen panista en 1992.

El supuesto que sirve de punto de partida en torno al papel del componente religioso, es que el catolicismo tuvo una gran influencia en el proceso de construcción de la democracia en Chihuahua, principalmente en la década de los ochenta con sus documentos doctrinales, el impulso a los movimientos sociales y sus enfrentamientos con el poder político tanto a nivel estatal como federal.

Para ello, en primer término se aborda el contenido de la perspectiva eclesial sobre la democracia y, segundo analizaré cuáles son las razones que en un momento dado la han llevado a tomar una posición positiva en torno a la defensa de los derechos políticos y, consecuentemente, a realizar algún tipo de acción social en la pugna por la existencia de procesos electorales competitivos.

El apartado se organiza de la manera siguiente: primero se presenta una breve revisión de la historia contemporánea de la Iglesia Católica en Chihuahua; posteriormente, con base en los documentos de esa iglesia la concepción que tenía la jerarquía eclesial sobre la democracia política, el grado

y las formas de participación que considera legítimas para alcanzar la democracia en México; posteriormente, se hace un recuento tanto de las formas de participación como de la diversidad de actores sociales al interior de esta iglesia (jerarquía y cuadros eclesiales) durante los conflictos electorales.

Al respecto, tomo la definición de Muro, quien entiende a la iglesia como:

El conjunto de los grupos organizados y organizativos de las actividades propias de la institución, es decir, el clero, las congregaciones religiosas y las organizaciones de laicos activos. Y a la jerarquía como el conjunto de los obispos; y a los cuadros eclesiales como el conjunto de organizaciones de clérigos y/o laicos, reconocidos por la jerarquía, con una función específica dentro de la institución (Muro, 1991: 15-16).

A principios de los ochenta, los conflictivos procesos electorales chihuahuenses encontraron a una Iglesia católica capaz de participar en las movilizaciones que, junto con amplios sectores de la población, demandaban elecciones transparentes y competitivas.

Una vez visto lo anterior, considero que la iglesia Católica en Chihuahua realizó una labor de organización y orientación pastoral. Esto le permitió erigirse como una organización con dos características fundamentales: 1) una fuerte cohesión interna en torno a su postura respecto a la participación política, y 2) una red organizativa capaz de servir como soporte para la instrumentación de las formas de participación correspondientes.

### **3.6.1. La Iglesia y su influencia en los procesos electorales**

A principios de los ochenta, con motivo del dinamismo que empezaron a tener los procesos electorales en Chihuahua, la jerarquía eclesiástica de la región norte hizo del conocimiento de la opinión pública su postura en torno al tema. Los obispos de la región norte emitieron exhortaciones, cartas, sermones dominicales, y editoriales en periódicos y revistas locales haciendo explícita su postura en torno a la cuestión democrática. Con base en esas declaraciones, podemos delinear la visión de la democracia política tal como la entendía la jerarquía eclesiástica chihuahuense.

La jerarquía eclesiástica en Chihuahua argumentaba que en México no había democracia y su postura la fundamenta en hechos tales como que el PRI manipula a los campesinos, obreros y burócratas, situación que reprueba por ser una presión indebida (amenazas, despidos, afectación de sueldos, dádivas, etc.) que se les hace a los ciudadanos por parte de cualquier institución, para obligarlos a

votar por un determinado partido o candidato (Almeida, 1983: 5).

Un giro importante de la perspectiva de la jerarquía eclesiástica en torno a la democracia, es la relación que establece entre ésta y la corrupción. En el documento *Coherencia Cristiana en la Política*,<sup>57</sup> la Iglesia en la región norte plantea que la corrupción se ha apoderado desde hace tiempo de las instituciones, debido primeramente a la resistencia que se tiene para abrirse a una sincera y auténtica democracia.

Y agrega que la falta de democracia en un partido revela la voluntad decidida de ejercer el poder de una manera absoluta e ininterrumpida. Y el poder absoluto, en manos humanas, necesariamente limitadas, lleva inexorablemente a la corrupción.

Para concluir que:

En la base, pues, de la corrupción que afecta al país, está una corrupción mayor, que es el fraude electoral. Este no sólo se manifiesta en la falsificación de votos, sino en todas aquellas medidas reprobables que conducen a cargar el resultado de las votaciones en favor de un partido, por encima de la libre elección de los ciudadanos (Almeida, 1983: 5).

Otro elemento importante de la concepción eclesiástica en torno a la democracia es que critica al gobierno mexicano por suponer que el electorado no estaba suficientemente maduro para decidir qué es lo mejor y así justificar su monopolio de poder.<sup>58</sup>

Si bien es cierto que la visión de la Iglesia Católica chihuahuense en torno a su posición en favor de unas elecciones competitivas era bastante homogénea, la participación de los diferentes grupos al interior de la Iglesia fue diversa y tuvo, consecuentemente, diferentes niveles de impacto en los conflictos electorales. Cabría hacer una diferenciación al interior de la Iglesia Católica que nos permita obtener mayor claridad en torno a la complejidad de instancias involucradas en este proceso.

En términos generales, puede decirse que la Iglesia Católica tuvo una fuerte presencia en los procesos electorales de 1983, 1985 y 1986. Su par-

---

57.- Este documento fue firmado en marzo de 1986 por todos los obispos de Chihuahua, Juárez, Nuevo Casas Grandes, Tarahumara y Torreón, menos por el de Madera, por ser español.

58.- *Coherencia cristiana en la política*, carta pastoral, 1986.



ticipación fue particularmente notoria en las últimas elecciones, que fueron las más conflictivas, caracterizadas por un grado mayor de participación social, la cual mermó paralelamente con el decremento generalizado de la participación de los chihuahuenses hacia fines de los años ochenta y principios de los noventa.

En medio de las múltiples movilizaciones en oposición a lo que se denunciaba como fraude electoral en 1986, muchas de las cuales se articulaban a partir de organizaciones católicas, la alta jerarquía toma una serie de medidas encaminadas a apoyar las demandas de los chihuahuenses. Además de las declaraciones de la alta jerarquía en torno a la democracia en general y los procesos electorales en particular, cabe mencionar las medidas tomadas por la Iglesia durante las coyunturas electorales de los ochentas.

La más impactante: la decisión de cerrar los templos el domingo 20 de julio de 1986 en protesta por lo que se consideraba un fraude electoral. La propuesta de cerrar los templos se planteó el 13 de julio de 1986. Ese día la arquidiócesis de Chihuahua anunció que los templos serían cerrados el domingo siguiente como una medida para protestar contra la ofensa al pueblo de Chihuahua por el fraude electoral.

La medida fue decidida por el arzobispado de Chihuahua, sin embargo, fue apoyada por el obispo de la Tarahumara, las Comunidades de Base de Chihuahua, la Comisión Diocesana de Religiosas y los laicos católicos, quienes reunieron firmas en apoyo al arzobispo Adalberto Almeida para ser enviadas al nuncio apostólico en México, Jerónimo Prigione (Información Procesada, 1986: 1A).

El domingo que se anunció la medida, el Arzobispo de Chihuahua de acuerdo con los otros obispos chihuahuenses, hizo leer en todos los templos una homilía común donde se hablaba de vejaciones, maltrato, burlas y desprecio al pueblo de Chihuahua, y denunciaba enérgicamente los hechos vergonzosos, la mentira, el fraude, el tortuguismo, la prepotencia de la fuerza pública, la suplantación de personas, el chantaje, las amenazas y toda suerte de arbitrariedades en el proceso electoral (Información Procesada, 1986: 1A).

La medida propuesta —cerrar templos— fue impedida por el Vaticano mediante la intervención del entonces delegado apostólico, Girolamo Prigione, quien después de hablar con el secretario de Gobernación, Manuel Bartlett, se comunicó con El Vaticano. (Monge, 1986: 6).

Cuando los obispos supieron que El Vaticano les ordenaba abrir los templos el día 20 de julio, argumentaron que si el entonces Papa, Juan Pablo II conociera la situación de Chihuahua, seguramente apoyaría la medida. Por esta razón, decidieron mandar una persona a Roma para personalmente darle al Papa un

documento en el que explicaban la situación de Chihuahua.

El arzobispo Almeida Merino recibió una nota escrita de Roma unos días más tarde. En ella se argumentaba que, de acuerdo con la Ley Canónica, era ilegítimo suspender el culto. La Iglesia obedeció al Vaticano y comunicó su decisión a la prensa de Chihuahua (Pérez Mendoza, 1986: 6-13).

A pesar de que El Vaticano no apoyó la medida, un número considerable de obispos mexicanos expresaron su solidaridad con la Iglesia del norte. La Conferencia del Episcopado Mexicano publicó un desplegado, firmado por 19 obispos expresando su solidaridad con el clero chihuahuense en favor de los derechos humanos (Información Procesada, 1986: 1A).

Así, si las medidas tomadas por los obispos tuvieron algún impacto, fue fundamentalmente en la medida en la que hicieron pública su postura en torno a los procesos electorales y a los actores sociales involucrados.

Fue hasta diciembre de 1986 que la jerarquía emprendió nuevamente una iniciativa encaminada a incidir concretamente en el proceso político chihuahuense a favor de la democracia política: los talleres sobre los católicos y la democracia. De acuerdo con su propia explicación, éstos buscaban servir como instrumento para reflexionar, a la luz de la fe y a partir de la realidad, sobre los valores que deben respetarse en una auténtica democracia (Información Procesada, 1986: 1-A).

La Iglesia elaboró un documento que serviría de base para esa discusión, el cual planteaba cuatro temas fundamentales:

1. La realidad social y económica que están viviendo los sectores mayoritarios de nuestra población nos confirman igualmente que la democracia en México es tan imperfecta que no ha logrado la justa distribución de los bienes culturales y materiales a que tiene derecho; 2. La Iglesia Católica en México, y particularmente la de Chihuahua, quiere acompañar al pueblo en ese éxodo hacia la libertad; 3. Esa contribución de la Iglesia se refiere, en cuanto a los laicos, a un compromiso decidido, individual y comunitario, en todos los niveles en que se lucha por la democracia y 4. A la jerarquía de la Iglesia le corresponde acompañar a los laicos en esa noble lucha, ofreciendo el servicio del discernimiento, a la luz de la fe, para que sus acciones se apeguen siempre a todo lo que es bueno y justo (Información Procesada, 1986: 1A).

El 9 de julio de 1986, el arzobispo Almeida Merino declaró que hubo frau-

de electoral y que, por consiguiente, los candidatos seleccionados debían rechazar esas posiciones. Además justificó la campaña de desobediencia civil y abiertamente apoyó al Movimiento Democrático Campesino (Aziz, 1987: 159-226).

La combatividad de la Iglesia Católica bajó de tono después de 1986. En los siguientes procesos electorales, las elecciones presidenciales de 1988, las elecciones de 1989 para presidentes municipales y diputados locales, las elecciones de 1991 para diputados locales.

Fue hasta las elecciones de 1992, que como en 1986 se elegían gobernador, presidentes municipales y diputados locales, que dejó sentir una vez más su presencia pero de una manera mucho menos notoria. Su participación consistió, a partir del 8 de julio, en realizar oración en todos los templos de Chihuahua con la esperanza de que el pueblo pudiera ejercer su derecho de votar responsablemente y lo hiciera pensando en “el bien común”.

La alta jerarquía también publicó un documento, firmado por los entonces obispos de Juárez, Manuel Talamás; Nuevo Casas Grandes, Hilario Chávez Joya; Madera, Renato Ascencio León; coadjutor de Juárez, Juan Sandoval Iñiguez; y José Fernández Arteaga, arzobispo de Chihuahua. El documento argumentó a favor de la democracia y llamó a los chihuahuenses a participar con un voto informado; también condenó nuevamente el voto cautivo y presionado por ir en contra de la dignidad humana (La Jornada, 1986: 8A).

De la presentación de la participación de la Iglesia Católica en las pugnas por la democracia que se suscitaron en Chihuahua entre 1983 y 1992, podemos destacar hechos que marcaron el rumbo de la Iglesia en ese estado.

Tanto al arzobispo de Chihuahua como al obispo de Juárez se les asignó, antes de su reciente jubilación, un obispo coadjutor. El de Ciudad Juárez fue Juan Sandoval Iñiguez y el de Chihuahua José Fernández Arteaga.

A esto se aunó la muerte del obispo de la (sierra) Tarahumara, José Llaguno, y la designación de José Luis Dibildox, un obispo no jesuita en esta región, quien vino a romper con el dominio de los jesuitas en esa región, en donde la Teología de la Liberación cobró gran auge entre sus pobladores. A raíz de este cambio, esa influencia disminuyó notoriamente. Tres miembros claves de la Iglesia católica en las movilizaciones en pro de los derechos ciudadanos de los chihuahuenses prácticamente desaparecieron de la escena a principios de los noventa.

Una cuestión de fundamental importancia en torno a la participación de la Iglesia católica chihuahuense en las movilizaciones electorales, muy particularmente la de 1986, fue que resultó ser un detonador clave en la redefinición de la relación entre las iglesias y el Estado mexicano que cris-

talizaron en los cambios hechos a la Constitución en 1992. (Blancarte, 1994: 101).

### 3.7. Los medios de comunicación

Estos son actores políticos fundamentales y en ese sentido analizaré en este apartado el papel que han jugado en Chihuahua tanto la prensa, la radio y la televisión, como componentes de los llamados medios de comunicación que son los encargados de generar el fenómeno de la opinión pública o los diferentes segmentos de opinión que se producen en una sociedad. En el caso de la prensa, considero que es todavía, a nivel regional y a pesar de los medios electrónicos, el lugar en donde se encuentra con mayor estructuración el guión de la vida pública del estado, lo cual no implica que se desconozca el papel que han jugado tanto la radio como la televisión.

En palabras de Alberto Aziz Nassif:

[...] en el caso de Chihuahua se ha podido comprender que ahora que la alternancia política facilita una clara libertad de expresión y que se ha terminado el vínculo de sometimiento y de intereses económicos muy propio de países que han logrado mayor libertad de expresión, los resultados han sido especialmente controvertibles. A pesar de esos avances...la prensa en Chihuahua no ha acabado de estar a la altura de las necesidades de un proceso de transición política. Esta libertad de expresión, como ha sucedido históricamente, ha sido en este caso no de los periodistas, sino de los dueños de los medios (Aziz, 1996: 133).

En ese sentido, la prensa en Chihuahua está compuesta por tres distintos perfiles: la Organización Editorial Mexicana (OEM), que edita el periódico de mayor circulación en la capital del Estado, *El Herald de Chihuahua* (Aziz, 1996: 140) y dos empresas locales: Editora Paso del Norte que publica los *Diarios* de Chihuahua, Juárez, Nuevo Casas Grandes, Delicias, Cuauhtémoc y Parral y la empresa que edita *Norte* de Ciudad Juárez.

Aziz calcula que en su conjunto la prensa publica 110 mil ejemplares, sin embargo, cita: "hay opiniones que señalan que en realidad se trata de la mitad, o sea de 55 mil" (Aziz, 1996: 140).

Sin embargo, las cifras de Aziz difieren de las de los medios, *El Diario* pu-

blica 60 mil ejemplares diarios tan sólo en Ciudad Juárez.<sup>59</sup> En el estado hay 75 estaciones de radio, de las cuales tan sólo 21 están en Ciudad Juárez, 19 en la capital, Chihuahua y las otras 35 se distribuyen a lo largo del territorio estatal.<sup>60</sup>

### 3.7.1. Los medios de comunicación impresos

La historia del primer taller tipográfico instalado en esta capital se encuentra estrechamente vinculado con el nacimiento a la vida pública de Chihuahua como estado libre y soberano de la federación mexicana, que formaba parte de la Nueva Vizcaya en unión del estado de Durango.

Los primeros impresos que se conocen fueron hechos en la imprenta adquirida por el gobierno del estado, consistían en hojas sueltas de 32 x 32 centímetros. Y en la parte inferior aparecía un pie de imprenta firmado por Rafael Núñez que se lee: "Impreso en Chihuahua en la oficina de Rafael Núñez (Vargas, 1995: 23).

Los primeros periódicos que se publicaron en el estado de Chihuahua aparecieron a finales de 1829, y se procesaban en la Imprenta de Gobierno. El periódico religioso *Moral* de Chihuahua apareció el día 1º de diciembre de 1829. El segundo periódico independiente de Chihuahua lo fue *La Antorcha Federal* que vio las primeras luces el 22 de diciembre de 1829. También salieron a la luz *El Hombre Libre* y *El Patriotismo Manifiesto* y tenían por objeto combatir al Gobierno del Estado y principalmente al general Vicente Guerrero, presidente de la República, a consecuencia del pronunciamiento del general López de Santana en Jalapa, Veracruz (Vargas, 1995: 24).

Estos periódicos se editaban en la Imprenta del Gobierno y estaban redactados por algunos diputados, magistrados y empleados de la Secretaría de Gobierno y su existencia fue corta. El 5 de enero de 1852, apareció *El*

---

59.- Datos obtenidos de su página electrónica en Internet: [www.diario.com.mx](http://www.diario.com.mx) y por entrevista personal realizada al entonces gerente de redacción del mismo periódico, Alfredo Carbajal. Algunos días llega a bajar hasta 50 mil ejemplares, pero los domingos en ocasiones se alcanzan los 70 mil ejemplares. El tiraje de esta organización no incluye las ediciones de Chihuahua, Cuauhtémoc, Delicias, Parral y Nuevo Casas Grandes.

60.- Estos datos fueron proporcionados por la jefatura de prensa del Gobierno del Estado.

*Chiste*, bisemanal escrito por el licenciado J. Eligio Muñoz, de oposición al gobierno y defensor de los pensamientos liberales circulando únicamente dos meses. En el mismo año de 1852 se publicó *La Voz de Chihuahua*.

En 1834 apareció *El Fanal de Chihuahua*, que se publicaba semanalmente de 1834 a 1835 y cuyo redactor y editor fue el licenciado José María Irigoyen, censurando en ocasiones al gobierno, y en otras aplaudiendo sus actos.

Otros diarios fueron *El Chasco* de 1842; *Boletín* de 1846 que ya abordaba noticias de carácter nacional, al igual que *El Chasco*.

En 1879 aparecieron varios periódicos apoyando a los candidatos a la presidencia de la República y representantes del estado al Congreso de la Unión: *El Gallo*, *El Guerrillero*, *El Duende*, *El Voto del Pueblo*, *El Cepillo*, *La Verdad* y *La Elección*, entre otros.

### 3.7.2. La televisión

Los sistemas televisivos regionales se crearon a iniciativa de los gobiernos de diversos estados y con permiso de la Secretaría de Comunicaciones y Transporte.

El sistema televisivo de la ciudad de Chihuahua fue uno de los primeros surgidos a nivel nacional, en el año de 1968, Ramiro G. Urange fue quien recibió esa concesión fundando el canal 11 y cuyas siglas eran XHRA.

Sus transmisiones consistían en material filmico que se enviaba de la capital de la República. Cinco años después, en 1973, se encadenó al canal ocho de Televisa, organización generada por la fusión de telesistema mexicano y televisora independiente, que produce y coordina desde entonces, los canales 2, 4, 5 y 8. Las transmisiones de esos canales comprendían 17 mil horas anuales.

A lo largo de los años, la televisión ha ido cambiando su objetivo principal que era la difusión de la cultura, valores y costumbres mexicanos para afianzar los lazos entre los mexicanos, a una televisión actual puramente comercial y con fines de lucro.

Para el sexenio de Echeverría, la televisión fomentaba el consumismo de productos, que por la competencia tuvo que ser más sutil y estudiada la manera de persuadir al espectador a comprar sus productos. Por otro lado, la introducción de programas y películas extranjeras ayudaron a la desculturización o, más bien, una masificación de la cultura.

En la ciudad de Chihuahua la televisión es incipiente y sólo se cuenta con una repetidora de TV Azteca a nivel local que produce un sistema infor-

mativo, pero el resto es adquirido en el Distrito Federal. En cambio en Ciudad Juárez, existen al menos tres medios que acaparan auditorio: Canal 44 de la familia Cabada; el canal 56 propiedad de Televisa y el canal 5 de la familia Fitmaurice de Ciudad Juárez con programación local y compra de programas tanto a Televisa como a Univisión. Finalmente existe el canal 26 de El Paso, Texas, y Telemundo, los únicos de habla hispana en la región de Juárez-El Paso-Las Cruces (Nuevo México).

### 3.7.3. La radio

La radio aparece en Chihuahua a finales de los años cuarenta, tanto en esta capital como en Ciudad Juárez y Parral. Las primeras radio-difusoras fueron la XEM en Chihuahua, XELO en Ciudad Juárez y XEAT en Parral. Su programación era complementada en gran parte por programas en vivo de donde surgieron artistas como Mario Alberto Rodríguez, Miguel Aceves Mejía, Bronco Venegas y Francisco “Charro” Avitia en esa capital, mientras que Germán Valdez “Tintán”, surgía en Ciudad Juárez y en Parral los locutores Pedro de Lille y Pedro “El Mago” Septién (Pi Orozco, 1995: 15).

Se ha considerado que el señor Ramiro G. Uranga fue el pionero de la radio en la entidad, teniendo también destacada participación en la proyección de este medio, Ernesto R. Chapa, quienes constituyeron un emporio radiofónico muy importante.

La separación comercial de estos dos personajes generó posteriormente la creación de grandes cadenas radiofónicas en el estado, a las cuales se sumaron otras y floreciendo a la vez el radio en todas las poblaciones de la entidad. Cabe destacar que la programación en los primeros 20 años se enfocó a la difusión de la música popular, radionovelas e información.

Como dato curioso destaca que los programas tenían una duración de 15 minutos. No fue sino hasta 1961 que aparece el llamado “spot”, a raíz de la llegada de empresarios de la Comarca Lagunera con sus radioemisoras que contenían este tipo de publicidad.

Durante los últimos 30 años, la radio en Chihuahua ha crecido notoriamente y ha seguido los pasos progresistas que se han visto en otros países y en otras partes de la República Mexicana.

En la década de los años treinta, la radio conquistaba auditorio en todos los países del mundo; rápidamente proliferaron las radioemisoras de todo el país. Entre todos los avances de la técnica, el radio era el más admirado.

En esos años se decía que la radio desplazaría a los periódicos porque les ganaba todas las noticias con horas de anticipación y llegaba a los lugares más apartados.

Pero no fue así, la prensa escrita conservó su lugar de número uno como fuente de información y de orientación, como órgano cultural de primer orden, como evidencia y testimonio para la historia. En los años cincuenta la televisión llevó a los hogares no sólo las noticias, sino también la imagen de los sucesos más importantes, poco después con el atractivo del color.

De esta manera, los medios de comunicación en Chihuahua han experimentado un cambio largo y profundo que los han llevado a jugar un papel fundamental en el proceso de cambio político de la entidad.

No obstante el papel preponderante que han jugado, los medios en general presentan avances pero también grandes rezagos. En el primer punto, se puede anotar sus grandes tirajes, el avance en sus diseños y la discusión deontológica de su quehacer informativo, sin contar los esfuerzos por conformar grupos o cadenas estatales, pero en contraparte, en materia laboral se observan grandes rezagos como lo es la ausencia de sindicatos y en algunos casos su propia profesionalización.

Por lo que hace a su rol dentro del ámbito político, sin duda alguna que los orígenes liberales del periodismo chihuahuense, se vieron reflejados en la década de los ochenta, y noventa, pese a la fuerte censura que existía en aquellos tiempos.



## Capítulo 4

# El sistema de partidos en Chihuahua

### 4.1. Las organizaciones políticas

En Chihuahua cobra vigencia plena el apotegma: se pierde o se gana, con la salvedad que esta lucha sólo se da realmente entre el PRI y el PAN indistintamente, mientras que el resto de los partidos políticos su participación es poco significativa.

Así en este estado, o se es del PRI o del PAN, pues el ascenso de otros partidos resulta ocasional, como el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) en 1983 o el Comité de Defensa Popular (CDP) en 1992. Mucho ha tenido que batallar la izquierda por consolidar su presencia en Chihuahua como alternativa política.

En ese sentido, el CDP terminó convertido en un grupo de presión que optó por defender intereses comerciales en los centros conocidos como “Pasitos” en donde abunda la mercancía de procedencia extranjera.

Queda el antecedente de 1986, cuando la coalición PRT-CDP, que lejos de buscar adeptos para sí a través de argumentaciones, ocupó gran parte de su energía y tiempo en lanzar ataques al PAN, enarbolando la bandera de que era necesario detener a la derecha.

## 4.2. Partido Acción Nacional

El PAN fue fundado en septiembre de 1939 a iniciativa del chihuahuense Manuel Gómez Morín, de Efraín González Luna y Miguel Estrada Iturbide. Fue el primer partido de oposición del México contemporáneo que se presentó, a fines de los años treinta y principios de los cuarenta, como opción real frente al Partido de la Revolución Mexicana (PRM).

Para el 2014, el Partido Acción Nacional es ya el más importante partido de oposición en Chihuahua, luego de haber perdido la gubernatura del estado y el Congreso ante el PRI en 1998.

La asamblea constitutiva del Partido Acción Nacional, fundado por Manuel Gómez Morín, se desarrolló del 14 al 17 de septiembre de 1939. Al año siguiente ya había 26 consejeros y comités regionales en varias partes del país, incluido Chihuahua, donde su primer presidente fue Carlos Sisniega. Durante la década de 1940 a 1950 la presencia del PAN en el ámbito político fue más bien simbólica, ya que los panistas eran llamados los místicos del voto (Bernach, 1998: 3).

En 1945 el PAN adquiere cierta presencia en Chihuahua y el propio Gómez Morín gana la elección como candidato a diputado federal por el II Distrito de Chihuahua, pero no se le reconoce el triunfo (Bernach, 1998: 4).

En octubre de 1955 cae el entonces gobernador de Chihuahua Oscar Soto Máynez y el PAN asume no su defensa, sino la defensa del fuero legal que tiene como autoridad y la violación a la soberanía del estado (Orozco, 2003).

En abril de 1956, Luis H. Álvarez es designado candidato a gobernador del estado por el PAN, pero pierde la elección, la cual fue severamente impugnada por el cúmulo de irregularidades presentadas al grado de que presentó una demanda de nulidad de las elecciones ante la Suprema Corte de Justicia de la Nación, que la desechó y ratificó el triunfo del priísta Teófilo Borunda.

En agosto de 1957 se lleva a cabo la primera convención femenina del PAN y ese mismo año es candidato a la presidencia de la República Luis H. Álvarez. Actualmente las principales figuras con proyección nacional que tiene este partido además del propio Álvarez, quien fue el responsable del diálogo del gobierno federal con el Ejército Zapatista de Liberación Nacio-

nal, se encuentra también el exgobernador Francisco Barrio Terrazas, exlíder de los diputados panistas en la Cámara de Diputados federal; el senador Javier Corral, excandidato del PAN al gobierno de Chihuahua (2004) y César Jáuregui Robles, exsenador por Chihuahua; además de Guillermo Luján Peña, exlíder en la Cámara de Diputados local; Cruz Pérez Cuéllar, excandidato del PAN a la alcaldía de Juárez y Jesús Alfredo Delgado, exalcalde de ese mismo municipio. También figura Ramón Galindo, exalcalde de Juárez y ex candidato del PAN a la gubernatura del Estado en 1998. Actualmente su dirigente estatal es Mario Humberto Vázquez Robles.

Entre los principales empresarios de Chihuahua de filiación panista destacan, Kent Newberry, empresario papelerero; Miguel Fernández Iturriza, director del Grupo Argos (Coca Cola); Federico Terrazas de Cementos de Chihuahua y Víctor Almeida del Grupo Interceramic.

La ideología del PAN representa un conjunto de principios tomados, por un lado, del pensamiento social católico y, por otro, de un liberalismo con marcado acento individualista. Su posición se asemeja a la de los partidos demócrata-cristianos.

Participó por primera vez en las elecciones presidenciales en 1940, apoyando la candidatura independiente del general Juan Andrew Almazán, quien había sido postulado por el Partido Revolucionario de Unificación Nacional. Desde 1940, ha participado en elecciones federales y locales. En 1988 postuló a la presidencia a Manuel Clouthier y en 1994 a Diego Fernández de Cevallos.

Durante la década de los ochenta, destaca la incorporación de militantes provenientes de las filas del empresariado, distintos en formación política y pensamiento a los de los herederos del panismo tradicional. Este es el caso de Manuel Clouthier, de origen sinaloense y exdirigente de la Confederación Patronal de la República Mexicana, quien fue candidato en las elecciones presidenciales de 1988; también es el caso de varios actuales gobernantes del partido. En el mandato de Luis H. Álvarez, presidente nacional del PAN, este partido comenzó a experimentar un severo proceso de reacomodo de sus corrientes políticas interiores que produjo algunas escisiones. Destacan entre ellas, la separación de Pablo Emilio Madero en 1992, junto con otros miembros del grupo conocido como los “foristas”, por pertenecer al Foro Democrático al interior de su partido.

En 1993, ocupó la presidencia del PAN Carlos Castillo Peraza, y tres años más tarde fue sustituido por Felipe Calderón Hinojosa, exsecretario de Energía. Le sucedió en el cargo Felipe Bravo Mena, (2004), quien fue sustituido en el cargo por Manuel Espino Barriendo, chihuahuense, ex secretario general del Comité Ejecutivo del PAN.

### 4.3. Partido Revolucionario Institucional

Para 1998, el Partido Revolucionario Institucional era el principal partido político en el estado al mantener bajo su control la gubernatura, el Congreso y los principales municipios de la entidad. En la década de 1920 hay decenas de partidos políticos en Chihuahua que nacen y desaparecen con relativa facilidad y se forman sólo para apoyar a un candidato determinado o una corriente política. Eran tantos los partidos políticos en Chihuahua que incluso se tienen registros de la existencia de un Partido Nacionalista Chino. (Orozco, 2003:74).

En el plano nacional, en 1929 Plutarco Elías Calles funda el Partido Nacional Revolucionario que agrupa en todo el país a los partidos que han nacido bajo el cobijo ideológico de la concluida Revolución Mexicana. Calles tiene la visión de organizar a todos los partidos que se disputan el poder todavía mediante métodos violentos y aglutina incluso a los caciques de todo el país en torno al nuevo organismo, logrando estabilidad.

En diciembre de 1928 inician los trabajos del comité organizador del partido en gestación y el 4 de marzo de 1929, un total de 22 delegados fundan el PNR, teniendo como representante en Chihuahua al historiador Francisco R. Almada. En 1938 el presidente Lázaro Cárdenas le cambia el nombre a Partido de la Revolución Mexicana y forma los sectores obrero, campesino, popular y militar. En 1946, el presidente Miguel Alemán decide otro cambio de nombre y pasa a ser el PRI que actualmente conocemos.

En el plano nacional, a partir de 1989, el PRI inicia un proceso de reformas que se prolonga hasta 1996. El impulso inicial provino de Luis Donaldo Colosio, su líder nacional de 1988 a 1992. Durante la XIV Asamblea Nacional, tras varios meses de debates, se modifican los documentos básicos del partido (Declaración de Principios, Programa de Acción y Estatutos). Los cambios organizativos para adaptar al PRI a las nuevas circunstancias de la competencia electoral quedaron sintetizados en la reforma a los Estatutos y constituyen el punto crucial de la reforma impulsada por Colosio.

Los principales cambios fueron: el establecimiento del principio de representación paritaria entre sectores y estructura territorial en los cuerpos colegiados de dirección, y la transformación del Consejo Nacional en Consejo Político Nacional, con nuevas características y atribuciones. También se modificaron la estructura del Comité Ejecutivo Nacional y los criterios de selección de candidatos y dirigentes; se dio importancia a la afiliación individual al partido.

Los candidatos presidenciales del PRI fueron, en 1988, Carlos Salinas de Gortari; en 1994, Luis Donaldo Colosio, quien fue asesinado en su campaña electoral en marzo de ese año, su lugar fue ocupado por Ernesto Zedillo Ponce de León, quien fue Presidente Constitucional de México.

Durante 1994 y 1996, ocuparon consecutivamente la dirigencia nacional del PRI: Ignacio Pichardo Pagaza, María de los Ángeles Moreno Uriegas, Santiago Oñate Laborde, Humberto Roque Villanueva y Mariano Palacios Alcocer. Su actual dirigente es César Camacho Quiroz.

Bajo la presidencia de Santiago Oñate Laborde, tuvo lugar la XVII Asamblea Nacional, durante la cual se introdujeron nuevas reformas estatutarias, entre las que destacan: el requisito de haber ocupado algún cargo de representación popular para ser designado candidato presidencial o a una gubernatura, la reestructuración del Comité Ejecutivo Nacional, la eliminación del concepto de liberalismo social.

En la actualidad (2014), los principales líderes y figuras del PRI en Chihuahua son el exgobernador José Reyes Baeza; el exlíder del Congreso local, Mario Tarango Ramírez; el actual gobernador, César Horacio Duarte Jáquez; y los líderes de los sectores, de la CTM, de la CNC y de la CNOP.

Otros priístas destacados con presencia nacional fue el exgobernador Manuel Bernardo Aguirre (qepd), exasesor presidencial de Salinas; así como el exgobernador Fernando Baeza, quien impulsa una corriente reformadora dentro del PRI y es amigo cercano del exgobernador de Puebla y actual senador, Manuel Bartlett; así como el exsecretario de Comercio, Herminio Blanco y el ex secretario particular del presidente Zedillo, Liéban Sández, además del exgobernador Patricio Martínez García, actualmente senador de la República.

#### **4.4. Partido de la Revolución Democrática**

Su presencia en Chihuahua se remonta a marzo de 1989 cuando se lleva a cabo el último congreso del Partido Mexicano Socialista que desaparece para convertirse en el Partido de la Revolución Democrática, que ha tenido entre sus principales representantes a personas procedentes de la región noroeste del estado, como Víctor Quintana, Dagoberto González, Atalo Sandoval y Luis Aguilar (qepd).

El primer dirigente perredista estatal fue el profesor Antonio Becerra Gaytán, quien también fue el primer diputado que tuvo el PRD en el estado. El 22 y 23 de septiembre de 1990, se realizó el I Congreso Estatal del PRD con la

participación de 456 delegados, quienes representan a dos mil 500 afiliados en 16 comités municipales.

Ahí es designado como presidente estatal, Atalo Sandoval y lo suceden en el cargo, Alberto Heredia, Jaime García Chávez, Víctor Orozco, José Luis Valero, Pavel Aguilar Reynal y actualmente su líder es Crystal Tovar Aragón, diputada federal. El PRD ha tenido un crecimiento considerable en la entidad. Actualmente tiene 15 mil afiliados, hay 42 comités municipales y de 10 mil votos logrados en la primera elección en que participó en 1992, pasó a 182 mil 918 votos en los comicios federales de 2012.

Su historia a nivel nacional se remonta a 1988, cuando surgió el Frente Democrático Nacional (FDN), una coalición integrada por un grupo de ex priístas, el Partido Auténtico de la Revolución Mexicana (PARM), el Partido Popular Socialista (PPS) y el Partido del Frente Cardenista de Reconstrucción Nacional (PFCRN), para apoyar la candidatura de Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano a la Presidencia de la República.

El FDN se disolvió poco después de dichas elecciones. El grupo de ex priístas, un conjunto de organizaciones de izquierda y el Partido Mexicano Socialista organizaron una asamblea constitutiva el 5 de mayo de 1989, y obtuvieron su registro formal ante las autoridades electorales federales mediante la cesión que de su registro le hizo el Partido Mexicano Socialista el día 12 de ese mismo mes y año.

Al interior del PRD confluyen diversas corrientes en constante reacomodo; en años recientes se distinguían tres grandes agrupamientos: el primero estaba compuesto por elementos provenientes de la escisión priísta de 1987, así como por elementos provenientes de los partidos Mexicano Socialista (PMS), Socialista de los Trabajadores (PST) y Revolucionario de los Trabajadores (PRT), y se autodenominaba “Coalición Arcoiris”; la segunda, conocida como Trisecta, la formaban militantes provenientes de diversas organizaciones, como el Partido Patriótico Revolucionario y el Partido de la Revolución Socialista, y también de movimientos urbano-proletarios y campesinos, todos ellos de tendencia radical; y la tercera, identificada como Corriente por el Cambio Democrático, está compuesta por elementos provenientes del antiguo Partido Mexicano de los Trabajadores.

Esta confrontación de corrientes al interior del PRD se manifestó en las elecciones de su dirigencia nacional: tanto en las de 1993, en las que resultó electo Porfirio Muñoz Ledo, como en las de 1996, en las que fue electo Andrés Manuel López Obrador.

El PRD ha participado, desde su constitución a la fecha, en elecciones federales y locales. En las presidenciales de 1994, el partido contendió de nueva cuenta con Cuauhtémoc Cárdenas. En 1991 obtuvo el 8 por ciento de la votación

nacional y en 1994 el 16 por ciento. El FDN obtuvo el 30 por ciento en 1988.

Desde las elecciones federales de 1994, se ubica como tercera fuerza política nacional, después del PRI y del PAN. Ha participado igualmente en elecciones estatales entre 1994 y 1996, en las que ha obtenido diputaciones locales y alcaldías en diversos estados de la República Mexicana, principalmente en Chiapas, Guerrero, México, Oaxaca, Michoacán, Tabasco, Baja California Sur, Zacatecas y Quintana Roo y ahora también en Guerrero donde ganaron en el 2005 la gubernatura que estaba en manos del PRI desde hace 76 años.

### 4.5. Partido del Comité de Defensa Popular

Después del PAN, el Comité de Defensa Popular (CDP) se llegó a convertir en una de las fuerzas políticas de oposición más importantes del estado. Fue el primer partido político con registro estatal en Chihuahua, durante el sexenio del priísta Fernando Baeza Meléndez (1986-1992); hasta que, por sus exiguos resultados perdió este registro en la contienda electoral de 1998 al no alcanzar el 2.5 por ciento de la votación que exige la ley para conservar el reconocimiento.

El Comité de Defensa Popular ha derivado de un extenso movimiento urbano-popular, en un partido político durante el sexenio de Fernando Baeza, para terminar como un poderoso grupo de presión cuya principal actividad es la venta de artículos de importación (fayuca) en los llamados "Pasitos", el equivalente al Tepito de la ciudad de México.

El nacimiento del CDP lo podemos observar desde dos vertientes. Una inicia en 1972 con un triple asalto bancario suscitado en Chihuahua, donde unos asaltabancos son detenidos y otros asesinados por la policía y acusados de guerrilleros. Hay indignación en la gente por el actuar de la policía, por lo que se gesta un movimiento político-social que exige la libertad de los presos políticos.

La otra vía la podemos situar en el periodo de 1972-74 en la fundación de la colonia Villa en la ciudad de Chihuahua, que inicia con una invasión de terrenos de grandes terratenientes urbanos de Chihuahua como las familias Laguette, Linss, Pinoncely y Müller.<sup>61</sup>

.....

61.- Para conocer más sobre el nacimiento el CDP existe alguna literatura que se recomienda, entre otros: Movimientos Sociales en Chihuahua del investigador

El antecedente de este fenómeno es la migración a la ciudad de Chihuahua durante las décadas de los cincuentas y sesentas, cuando grandes masas de desposeídos en las zonas rurales llegan a la capital del estado, atraídos por las fuentes de trabajo y luego por la naciente industria maquiladora, pero enfrentan el problema de que no había en dónde vivir.

Se inicia así un movimiento inquilinario comandado por los dirigentes Juan Güereca, José María Casavantes y Juan Rodríguez, quienes acuerdan con el entonces gobernador Práxedes Giner Durán la fundación de la colonia Martín López y en junio de 1968 se invaden los terrenos de lo que hoy es la colonia Villa de la ciudad de Chihuahua. De 1968 a 1972 inicia el crecimiento de la colonia Villa y también se dan las primeras diferencias entre los dirigentes Rubén Aguilar y Tomás Rodolfo Ramos Beltrán.

En el periodo de 1975-76 se estima que el 30 por ciento de los habitantes de Chihuahua viven en colonias que son producto de las invasiones del CDP. Se inicia también la venta de fayuca y fierros viejos en lo que se conoce como "Pasitos" (los Tepitos de Chihuahua) y la postura política del CDP es no participar en las elecciones. Su postura electoral ha sido cambiante, pues en las elecciones de 1986 apoya al PRI y su candidato Fernando Baeza, quien ya como gobernador le entrega al CDP su registro como partido político estatal. Antes su postura política era en favor del abstencionismo.

Los líderes históricos del CDP han sido Adán Sigala (qepd) y Rubén Aguilar en Chihuahua, y Rubén Beltrán en Ciudad Juárez, quien fue el primer diputado local de ese partido. Antes Rubén Aguilar había sido diputado federal, pero lo hizo con las siglas del ahora desaparecido PRT.

## 4.6. Partido Verde Ecologista de México

El PVEM es un partido creado en 1990 y su participación en procesos electorales federales se inicia en 1991. Representa la tendencia de los grupos defensores del medio ambiente.

A fines de la década de los ochentas, varias organizaciones ecologistas del sureste del país se organizan y se constituyen en una Alianza Ecologista y en 1991 se integran como partido político, con el nombre de Partido Verde Ecologista Mexicano.



En Chihuahua, el partido era dirigido en 2014 por la diputada local María Ávila y en las elecciones de 1998 por primera vez participó con candidato propio para la gubernatura del estado, en manos del líder del Movimiento Ecológico Mexicano de Chihuahua, Arturo Limón.

Su presencia en el estado es más bien discreta, manteniendo su fuerza en Ciudad Juárez, donde su exdirigente, José Luis Rodríguez, fue regidor (1995-1998) y encabezó las protestas en contra de la instalación del tiradero nuclear en Sierra Blanca, Texas, cercano a Ciudad Juárez. También se desempeñó como director de Obras Públicas del municipio.

Entre sus principales figuras destacan también los expanistas, Sergio Conde Varela, quien fue secretario del Ayuntamiento con Francisco Barrio en 1983 y su líder estatal Jesús Ordóñez. Su candidato a gobernador en 1998, Arturo Limón es el dirigente del Movimiento Ecológico Mexicano en Chihuahua, pero no pertenece a este partido.

Hasta 1998 sólo había ganado un par de regidurías tanto en Chihuahua, como en Ciudad Juárez. Cuenta con un diputado, y se convirtió en las elecciones de 1998 en la cuarta fuerza electoral.

Como se puede observar, el sistema de partidos en el estado tiende a la consolidación del bipartidismo con dos fuerzas importantes: PRI y PAN y en un lejano lugar el PRD por lo que las posibilidades de que exista un tripartidismo son remotas a la luz de los resultados históricos electorales.

En ese sentido, el bipartidismo en Chihuahua es impulsado y afianzado por los diferentes grupos empresariales, quienes no han contemplado de ninguna manera una tercera alternativa política como un proyecto viable.

Cabe señalar que aún de manera efímera, otra característica del sistema de partidos en Chihuahua es la presencia de un partido político estatal, como es el caso del Comité de Defensa Popular, el cual emergió de un vigoroso movimiento social, al paso del tiempo devino en una organización política para luego perder el registro estatal y terminar en un grupo de presión únicamente con objetivos comerciales.

## Partidos políticos en Chihuahua

Partido	Siglas	Año de fundación	Ideología	Página web
Movimiento de Regeneración Nacional	Morena	2014	Izquierda	No disponible
Partido Revolucionario Institucional	PRI	1929	Centro nacionalista	<a href="http://www.chihuahua.pri.org">www.chihuahua.pri.org</a>
Partido Acción Nacional	PAN	1939	Centro derecha	<a href="http://www.panchihuahua.org.mx">www.panchihuahua.org.mx</a>
Partido de la Revolución Democrática	PRD	1989	Izquierda nacionalista	<a href="http://www.prdchihuahua.org.mx">www.prdchihuahua.org.mx</a>
Partido del Comité de Defensa Popular	PCDP	1986	Izquierda	No disponible
Partido Verde Ecológico	PVEM	1990	Centro derecha	<a href="http://www.pvchih.org">www.pvchih.org</a>
Movimiento Ciudadano	PCD	1999	Centro izquierda	No disponible

# Conclusiones

A lo largo de su historia, Chihuahua presenta rasgos particulares que configuran la dinámica y estructura del poder político que permiten el análisis y estudio del ejercicio del poder y su sistema político en esa región de la frontera norte.

Uno de los primeros elementos es que la línea que divide la tarea que realizan los empresarios y los políticos es muy tenue. De hecho, como se observa en el desarrollo del trabajo, se entrelazan y realizan acciones conjuntas al grado de que poderosos grupos empresariales como el Grupo Chihuahua han servido no solo de tronco común para el nacimiento de otros consorcios en la entidad, sino que han fungido como abastecedores de cuadros políticos para la administración pública estatal o las municipales, independientemente del partido político que ejerza el poder.

Es por ello que a lo largo del trabajo, he sostenido que lo experimentado en Chihuahua se trata sólo de una alternancia política que se refleja en un reacomodo de los poderosos grupos empresariales que militan indistintamente en los dos principales partidos de la entidad: el Partido Acción Nacional y el Revolucionario Institucional. Prueba de ello es la fundación del Frente Cívico de Participación Ciudadana, creado exprofeso en Ciudad Juárez para que el Grupo Bermúdez accediera a puestos de elección popular, es decir, ejercer el poder: Primero, en 1983 intentaron postular por el PRI a

Francisco Barrio Terrazas como candidato a la alcaldía de Juárez, pero al ser rechazado, ofrecieron esta candidatura y, por supuesto recursos, al Partido Acción Nacional con el que finalmente ganó esta posición política.

Al igual que el Grupo Bermúdez, el Grupo Chihuahua es el venero de cuadros tanto para conformar otros grupos empresariales, como abastecedor de cuadros políticos en la entidad.

Sin embargo, los grupos empresariales locales, algunos de ellos con presencia internacional, dividen sus apoyos políticos tanto en el PRI como en el PAN, pero no con el Partido de la Revolución Democrática (PRD) lo que hace que en esta región el bipartidismo sea un hecho consolidado y la posibilidad de un tripartidismo, como en otras entidades, se encuentra muy alejado, a diferencias de otras entidades del país donde el tripartidismo es la constante. (Ramírez, 2002: 25). Baste observar el historial electoral de estos protagonistas para ver la escasa influencia que tiene el PRD en la entidad, por lo que, de acuerdo a estas tendencias, será difícil romper el esquema bipartidista que prevalece actualmente, que le ha hecho posible un ciclo completo de alternancia política, primero al ganar la gubernatura el PAN en 1992 y luego cerrar el círculo con el regreso del PRI al Poder Ejecutivo estatal en 1998 y reafianzar su dominio en el 2004.

Como consecuencia, esta situación ha permitido el afianzamiento de liderazgos políticos importantes, cuya característica principal es el reciclamiento sexenal y la escasa incorporación de militantes de otra corriente en proyectos transexenales. Esto es que cada liderazgo político prácticamente nace y muere con el gobernador en turno y de ninguna manera son herederos de algún caudillo revolucionario, sino que se ven expuestos a las dinámicas propias de la coyuntura lo que dificulta la consolidación de grupos políticos

En este sentido, protagonistas importantes de estos ciclos no sólo lo han sido los empresarios, sino también a los propios partidos políticos, pero no podemos entender lo sucedido en esa parte del territorio nacional sin considerar el aporte y el papel que ha jugado la Iglesia católica, los medios de comunicación y los diferentes grupos de presión.

En el caso de la Iglesia Católica experimenta por sí misma un ciclo de recomposición a su interior. En la década de los ochenta, de la mano de obispos liberales como Adalberto Almeida y Merino de Chihuahua, Manuel Talamás Camandari de Ciudad Juárez, José Llaguno en la Tarahumara o Hilario Chávez Joya en la región de Nuevo Casas Grandes, la Iglesia Católica se involucró en el proceso de cambio político que experimentaba Chihuahua a través de las Comunidades Eclesiales de Base, que tenían como fundamento teórico a la Teología de la Liberación. Su participación fue decisiva a través

de documentos en donde reivindicaban los derechos políticos de los chihuahuenses y de acciones concretas como la amenaza de cierre de templos en protesta por el llamado fraude electoral de 1986.

Sin embargo, esta participación de la Iglesia católica no fue bien vista no sólo por las propias autoridades eclesiales sino por el propio gobierno mexicano al grado que esta élite eclesiástica se vio reemplazada por otra alejada de la Teología de la Liberación y más afín al Partido Revolucionario Institucional, lo que significó el silenciamiento de esta parte de la jerarquía católica y el alejamiento de los temas electorales.

La Iglesia Católica en Chihuahua de alguna manera recoge el sentir de una vigorosa sociedad civil que sale a las calles en la década de los ochenta y parte de los noventa para exigir el respeto al voto, a través de los partidos políticos en donde se traslada esta parte de la lucha civil.

Así, a manera de reflexión final podemos observar que la dinámica y estructura del sistema político en Chihuahua presenta los siguientes rasgos:

1. A la luz de la historia y de los hechos no podemos afirmar que Chihuahua ha experimentado un proceso de transición política, sino sólo una alternancia política.
2. Visto de cerca estos procesos y a la luz de la historia, se puede afirmar que en Chihuahua sólo se ha producido un reacomodo en las élites empresariales que durante las últimas décadas han detentado el poder, al alternarse el poder tanto el PRI como el PAN cuyas élites, en algunos casos, tienen un mismo origen o grupo empresarial.
3. No se observan diferencias sustanciales en los proyectos de gobierno tanto del PRI como el único del PAN en materia económica, aunque en el aspecto electoral, éste último dio muestra de una visión de largo alcance, al impulsar reformas electorales y figuras de democracia participativa como lo son el referéndum, el plebiscito, la iniciativa popular. El Revolucionario Institucional años más tarde incorporaría la revocación de mandato.
4. En ese sentido, y con base a los resultados electorales que se han experimentado durante la etapa de estudio, podemos afirmar que en Chihuahua se vive

- un sistema de partidos bipartidista altamente competitivo en donde PRI y PAN se disputan el poder sin que ninguna otra fuerza política se acerque a los indicadores electorales de estos partidos.
5. La fuerza de PRI y PAN resulta paradójica ya que si se toma en cuenta la influencia y la fuerza de los movimientos sociales de los sesenta y setenta, resultaría viable pensar que debió ser la izquierda chihuahuense la heredera de esta sinergia, pero debido a su debilidad estructural no penetró en la sociedad chihuahuense y fue la “derecha” la que capitalizó el descontento social en los ochenta.
  6. Esta acción nos ha dado una movilidad de las élites políticas que van del PRI al PAN cuando en el primer partido no son postulados y emigran al segundo, donde regularmente han ganado las elecciones.
  7. El poder político es detentado por una minoría empresarial que tiene sus orígenes indistintamente en el PRI o en el PAN.
  8. Es en 1983 cuando los triunfos electorales del PAN se convierten en el detonante de una nueva élite política en el estado distinta, pero que en algunos casos se desprende del mismo PRI.
  9. La alternancia en el poder que vive Chihuahua, originó retos para la transición respecto a la movilidad, reclutamiento y reproducción de las élites dentro de las estructuras priístas tradicionales y pero también en el PAN.
  10. La dinámica y estructura del sistema político en Chihuahua, está ligada a los principales grupos empresariales de Chihuahua, lo cual ofrece pocas alternativas a otros partidos y por tanto afianza el bipartidismo.
  11. La presencia de la Iglesia católica y el papel de los medios de comunicación en el movimiento electoral de los ochenta y noventa fue determinante para que se dieran los procesos de alternancia política en Chihuahua.

# Bibliografía

Almeida Merino, Adalberto, (1983), *Votar con responsabilidad. Una orientación cristiana*, Chihuahua: Editorial Camino.

Almeida y Merino, Adalberto, (1986), *Carta Pastoral, Coherencia Cristiana en la Política*, Chihuahua: Arzobispado de Chihuahua.

Ai Camp, Roderic, (1996), *Reclutamiento político en México, 1884-1991*, México: Siglo XXI editores.

Almada, Mireles María de Lourdes, (1994), *El proceso electoral de 1992 en Chihuahua*, Ciudad Juárez, Chihuahua: Universidad Iberoamericana (mimeo).

Arroyo, Manuel, (1995), *Cambio Económico y Reestructuración Regional*, Ciudad Juárez: Revista Noésis, julio-diciembre, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.

Arroyo, Manuel, (1996), *Chihuahua. 1980-1995: Grupos Económicos y Proyecto Regional de Desarrollo*, tesis de maestría, Tijuana: Colegio de la Frontera Norte.

Aziz Nassif, Alberto, (1987), *Chihuahua y los límites de la democracia electoral*. México: Revista Mexicana de Sociología, núm. 49.

Aziz Nassif, Alberto, (1996), *Territorios de alternancia*, México: ediciones Triana.

Aziz Nassif, Alberto, (2000), *Los ciclos de la democracia. Gobierno y elecciones en Chihuahua*, México: CIESAS, UACJ, Porrúa.

- Bernach, Pablo, (1998), *El PAN en Chihuahua*, Chihuahua: Ponencia dentro del ciclo: "Los partidos políticos en Chihuahua", Instituto Estatal Electoral.
- Blancarte, Roberto, (1994), *Modernización, secularización y religión; la Iglesia Católica, el Estado y la sociedad mexicana en el umbral del siglo XXI*, México: Fondo de Cultura Económica.
- Calderón, Vega Luis, (1978), *Memorias del PAN*, México: Editorial Jus.
- Carpizo, Jorge, (1988), *El presidencialismo mexicano*, México: Siglo XXI Editores.
- Contreras Orozco, Javier, (1987), *Chihuahua. Trampa del sistema*, México: Edamex.
- Coordinación de Comunicación Social del Gobierno del Estado, (1995) *Gobernadores de Chihuahua*, Chihuahua: Folleto conmemorativo.
- Dowse, E. Robert y Hugues, A. John, (1993), *Sociología de la política*, Madrid: Alianza Universidad.
- Duverger, Maurice, (1957). *Los partidos políticos*, México: Fondo de Cultura y Económica.
- Escárcega, Alfonso, (1973), *Anecdotario chihuahuense de Manuel Gómez Morín*, México: Editorial Jus.
- Foucault, Michell, (1976), *Historia de la sexualidad*, México: Siglo XXI Editores.
- Gutiérrez Casas, Enrique, (1994), *Ciudad Juárez en los sesenta: La estructura urbana en transición*, Ciudad Juárez: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.
- H. Smith, Peter, (1981), *Los laberintos del poder*. México: El Colegio de México.
- Horowitz, Louis Irving, (1986), *Fundamentos de la sociología política*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Lau Rojo, Rubén y Quintana Silveyra, Víctor, (1991), *Movimientos populares en Chihuahua*, Ciudad Juárez: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.
- Lau Rojo, Rubén, (1992), *Lecturas electorales del '92*, Chihuahua: Cuadernos del Norte, número especial, diciembre.
- Michels, Robert, (1969), *Los partidos políticos I y II*, Argentina: Ed. Amorrortou.
- Mills, Wright, (1989), *La élite del poder*, México: Fondo de Cultura Económica.
- Molinar Horcaditas, Juan, (1987), *Regreso a Chihuahua*, México: Nexos núm. 111, marzo.
- Monje, Raúl, (1986), "Prigione se contradice: Bartlett no intervino, pero hizo notar el peligro de enfrentamientos entre iglesia y estado", en revista *Proceso*, núm. 510, 11 de agosto.
- Muro González, Víctor Gabriel, (1991), *Iglesia y movimientos sociales en México, 1972-1987. Los casos de Ciudad Juárez y el Istmo de Tehuantepec*. México: Red Nacional de Investigaciones Urbanas y El Colegio de Michoacán.
- Mosca, Gaetano, (1984), *La clase política*, México: Fondo de Cultura Económica.



- Orozco Orozco, Víctor, (2003), *Diez ensayos sobre Chihuahua*, Chihuahua: Doble Hélice.
- Pareto, Wilfredo, (1998), *Tratado de sociología general. Antología*, Ciudad Juárez: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.
- Pérez, Lorenzo, (1992), *Tres caras de la democracia en Chihuahua*, Chihuahua: Cuadernos del Norte, número especial, diciembre.
- Pérez Mendoza, Jaime, (1986), “Por petición de Bartlett el Vaticano ordenó que hubiera misas en Chihuahua”, en revista *Proceso*, núm. 509, 4 de agosto.
- Sartori, Giovanni, (1998), *La política. Lógica y método en las ciencias sociales*, México: Fondo de Cultura Económica.
- Schmidt, Samuel, (2004), *Experiencias y reflexiones. Las elecciones en Chihuahua 2004*. Ciudad Juárez: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.
- Sandoval, Fernando, (1998), *El PRD en Chihuahua*, Chihuahua: Ponencia en el ciclo. “Los partidos políticos en Chihuahua”, Instituto Estatal Electoral.
- Suárez Farías, Francisco, (1991), *Élite, tecnocracia y movilidad política en México*, México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Quintana Silveyra, Víctor, (1992), *La observación civil de las elecciones. La experiencia de la Ola por la Democracia*. Chihuahua: Cuadernos del Norte, diciembre.
- Quintana Silveyra, Víctor, (1993), *Chihuahua '92: anatomía de un voto*, Ciudad Juárez: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, mimeo.
- Vargas, Jesús, (1995), *El periodismo chihuahuense*. Chihuahua: Foro de Periodistas de Chihuahua, Universidad Autónoma de Chihuahua y Gobierno del Estado.
- Wasserman, Mark, (1988), *Capitalistas, caciques y revolución*, México: Grijalbo.
- Weber, Max, (1984), *Economía y Sociedad*, México: Fondo de Cultura Económica.
- Woldenberg, José y Huacuja, Mario, (1991), *Estado, y lucha política en el México actual*. México: Ediciones El Caballito.

## Hemerografía

- Revista *Cuadernos del Norte*. Chihuahua.
- Revista *El Martillo*. Chihuahua: órgano informativo.
- Revista *Estudios Políticos*. México: UNAM-Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.
- Revista *Información Procesada*, Chihuahua: Síntesis informativa diaria. CD.
- Revista *Proceso*. México.

*El Diario* de Juárez, Ciudad Juárez: publicación diaria de la Editora Paso del Norte.

*El Diario* de Chihuahua, Chihuahua: publicación diaria de Editora Chuvísar.

*El Heraldo* de Chihuahua, Chihuahua: publicación diaria de la Organización Editorial Mexicana.

Boletín del Partido Acción Nacional, números 25-50, diciembre 1940-agosto de 1941.

Boletín del Partido Acción Nacional, números 45, junio de 1941.

## Otros documentos consultados

Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.

Constitución Política del Estado Libre y Soberano de Chihuahua.

Ley Electoral de Chihuahua 1983, 1986, 1992, 1994 y 1998.

Declaración de Principios del PAN.

Declaración de Principios del PRI.

Declaración de Principios del PRD.

Declaración de Principios del PCDP.


Declaración de Principios del PVEM.

Resolución No.01/90, casos 9768, 9780 y 9828 de la Organización de Estados Americanos del 17 de mayo de 1990, sobre el fraude electoral en Chihuahua en 1986.

## Internet

Página del gobierno del estado de Chihuahua: <http://www.chihuahua.gob.mx>





La historia de Chihuahua es la de los movimientos políticos y sociales que, en gran medida, han cambiado el rumbo de este país. Este trabajo aborda el poder y el sistema político en el estado de Chihuahua y lo estudia por medio de sus movimientos populares, los conjuntos sociales, las élites políticas y empresariales, entre otros; todos ellos inmersos en un entramado significativo de lazos de solidaridad o relaciones de competencia.

ISBN: 978-607-98841-0-9



**JUÁREZ**  
INDEPENDIENTE  
HEROICA CIUDAD JUÁREZ 2018-2021